

Caminar en grupos...



Experiencias de trabajo psicosocial
con grupos de reflexión

**EXPERIENCIA DE TRABAJO
PSICOSOCIAL CON GRUPOS
DE REFLEXIÓN**



ODHAG

Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala

6a. Calle 7-70, Zona 1, Ciudad de Guatemala, Guatemala, C. A.
Teléfono PBX (502) 2285-0456 FAX (502) 2232-8384
Correo Electrónico: ddhh@odhag.org.gt
Dirección electrónica: www.odhag.org.gt

Coordinador General
+ Monseñor Rodolfo Cardenal Quezada Toruño

Director Ejecutivo
Nery Rodenas Paredes

Coordinador del Área de Reconciliación
Ronald Solís Zéa

Responsable Equipo de Protagonismo Ciudadano
Miguel Ángel Estrada

Investigación y redacción
Mariano González

Investigadores
Orlando Rodríguez
Oscar Quisquinay Rojas
Karina Marroquín Whigte

Revisión
Consejo Editorial ODHAG

Foto en portada
Adalberto Alvarado

Primera Edición
2008-06-25

Se permite la reproducción parcial o total de esta obra, sin fines de lucro, por cualquier medio, citando la fuente y autor.

Esta publicación fue realizada gracias al apoyo de:



ÍNDICE

CONTENIDO	PÁGINA
I. Introducción	3
II. Marco Teórico.	4
II.I El modelo de abordaje	4
II.II Definiciones e indicadores de las dimensiones del modelo. Sanación	6
Indicadores de Sanación. Fortalecimiento	10
Indicadores de Fortalecimiento	13
Desarrollo	13
Apuntes sobre desarrollo nacional	15
Desarrollo Comunitario.	17
Indicadores de desarrollo	17
II.III La propuesta del paradigma de construcción y transformación crítica	18
Dimensiones del paradigma	20
II.IV Reflexiones sobre los grupos. El grupo	29
Una visión política de la acción grupal	31
Los grupos de reflexión	32
III. Los resultados de la investigación.	33
III.I Metodología	33
III.II Consideraciones sobre el contexto	35
1. Pobreza y extrema pobreza	36
2. Racismo y discriminación	38
3. Violencia	39
4. Religión y división comunitaria	42
5. Apatía política y ciudadana	43
6. Algunas observaciones sobre Ixcán y Petén	45
III.III La perspectiva de los EPL sobre los grupos de reflexión	46
1. Indicadores de un grupo de reflexión fortalecido	48
2. Factores que potencian un grupo de reflexión	51
3. Limitaciones generales de los grupos fortalecidos	55
III.IV La observación de los grupos	59
III.V Aspectos positivos de la intervención	69
III.VI El ejercicio del mapa perceptivo	70
IV. Conclusiones	78
V. Recomendaciones	80
Bibliografía	82
Anexos	85

I. INTRODUCCIÓN

Desde el año 1999, la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado -ODHAG- y siete Equipos Profesionales Locales -EPL- trabajando en sus respectivas zonas¹, con el apoyo del Centro de Rehabilitación e Investigación contra la Tortura de Dinamarca -RCT por sus siglas en inglés-, han implementado el proyecto de Reparación Psicosocial con el objetivo de ayudar a reparar el tejido social afectado por el Conflicto Armado Interno -CAI. A nivel operativo, esto ha significado la atención de manera individual y grupal a víctimas directas e indirectas de la violencia a través de distintas modalidades de intervención.

Estas modalidades de intervención tienen como fondo un Modelo de Reparación Psicosocial que no sólo busca atender las necesidades a nivel de salud mental (sanación), sino que busca ir más allá, para contribuir al fortalecimiento y el desarrollo a nivel personal, grupal y comunitario. Para cumplir con estos objetivos, se ha utilizado como una de las principales formas de atención, el llamado grupo de reflexión. En otro momento, el grupo de reflexión se concibió de esta manera:

“Se entiende por grupo de reflexión al conjunto de personas que se conocen, comparten su vida y se ayudan mutuamente a vivir plenamente su compromiso en la construcción de una nueva sociedad. Es un espacio de encuentro y crecimiento comunitario, grupal e individual, que permite a sus miembros identificar y expresar sus intereses. Surgen de la necesidad de las personas para poder profundizar sobre el conocimiento de la realidad y transformarla” (ODHAG, sin otros datos editoriales).

La presente investigación busca conocer aspectos significativos del desarrollo del trabajo de los grupos de reflexión tal como se han implementado dentro del proyecto. Si bien la intención no es hacer una evaluación respecto a si los grupos de reflexión funcionaron o no funcionaron, si se espera contribuir a identificar y comprender aspectos del desarrollo de dichos grupos.

Dentro del informe se abordarán primero los aspectos teóricos necesarios, tales como el modelo de abordaje que se ha propuesto como guía para la intervención, los conceptos básicos de grupos que permitan precisar aquellos aspectos significativos del funcionamiento de los grupos y la intencionalidad que se tiene al trabajar con esta modalidad. Aunque el interés de esta sección es plantear y precisar conceptos, teoría y método, también inicia el acercamiento a la investigación sobre la actividad que

¹ Arquidiócesis de Guatemala y Arquidiócesis de Los Altos, Diócesis de Zacapa, San Marcos, Las Verapaces, Pastoral Social de Ixcán y Vicariato Apostólico de Petén.

se ha llevado a cabo.

En segundo lugar se presentarán los resultados de la investigación de campo desarrollada con las reflexiones pertinentes, donde se incluyen conclusiones y recomendaciones.

II. MARCO TEÓRICO

II.I El modelo de abordaje

El llamado Modelo de Reparación Psicosocial que se consideró como la guía conceptual de trabajo del Proyecto de Reparación Psicosocial, debió conducir a objetivos y formas de atención a quienes fueron víctimas directas e indirectas del Conflicto Armado Interno en Guatemala, a desarrollar por siete Equipos Profesionales Locales (EPL) y un Equipo de Salud Mental central (ESM).

En su parte medular, este Modelo de Reparación Psicosocial propone un esquema de tres niveles sucesivos y relacionados de cambio.

Sanación Comunitaria



Empoderamiento Comunitario



Desarrollo Comunitario

La Salud sería la estrategia de entrada propuesta y el Desarrollo Sostenible sería la estrategia de salida.

Este esquema, que presenta gráficamente la idea de una relación lineal y sucesiva de sanación, fortalecimiento y desarrollo, no siguió el camino deseado. Planteado conjuntamente entre miembros del Equipo de Salud Mental de ODHAG y representantes de RCT, el modelo fue quedando relegado por las necesidades prácticas de desarrollo que el Proyecto de Reparación Psicosocial exigía, es decir, la aplicación concreta de las modalidades de abordaje: grupos de reflexión, grupos de autoayuda, atención individual y, en forma posterior, grupos de formación y grupos alternativos (incluyendo talleres con jóvenes), que se vieron como forma de atención en el campo de la Salud Mental. Este modelo conceptual fue quedando como cierto “fondo lejano” de la actuación de los EPL y el ESM. Esto puede haber tenido ciertas consecuencias importantes. El principal efecto es que, visto en retrospectiva, el proyecto ha hecho más énfasis en la estrategia de entrada, es decir, en la sanación, consiguiendo

la posibilidad de que la sanación y el fortalecimiento se produzcan sin que el desarrollo aparezca. De igual forma, procesos de desarrollo comunitario pueden influir en la sanación de las personas y los grupos. Aunque el fin último es llegar a contribuir al efecto combinado de sanación, fortalecimiento y desarrollo.

Además, este modelo permite visualizar que el proyecto está inmerso plenamente en la realidad a la que se dirige. Las condiciones del contexto no son un mero agregado circunstancial, sino parte intrínseca al desarrollo de la intervención. El contexto está presente tanto en las situaciones que dieron origen a la necesidad de intervención (el Conflicto Armado Interno y los efectos que la violencia produjeron en las poblaciones), como en aspectos que, junto a la intervención, producen cambios positivos en las comunidades y también en las condiciones que limitan e incluso actúan contra los aspectos positivos de las comunidades y la intervención directa del proyecto, tales como ciertos factores estructurales existentes.

Resulta importante recordar que este proyecto de Reparación Psicosocial apuesta por entrar a las comunidades intencionando los procesos de sanación debido al trauma psicosocial que dejó como legado funesto el Conflicto Armado Interno. Sin embargo, la “pura sanación” no puede ser lo único que este proyecto persigue. Se pretende que la intervención origine efectos a nivel del fortalecimiento al poder local y al desarrollo comunitario. Las grandes dificultades han sido que este modelo no se difundió dentro de los ejecutores del proyecto y que no ha sido revisado, sino hasta ahora.

Por último, ha de señalarse que también dentro del modelo de Reparación Psicosocial se encuentran una serie de indicadores sobre estos procesos que no han recibido aplicación. Además, tienen el problema de partir de concepciones insuficientemente desarrolladas. Es por ello que a partir de investigaciones y reflexiones realizadas, se proponen una serie de indicadores provisionales que permitan una observación más precisa de los resultados del trabajo de Reparación Psicosocial y que permitan confirmar, descartar o retroalimentar el modelo propuesto³.

II.II Definiciones e indicadores de las dimensiones del modelo⁴

³ Los indicadores señalados en el artículo, observan algunos aspectos. Por ejemplo, en el caso de sanación, los indicadores parecen ser indicadores del funcionamiento adecuado de los grupos de reflexión pero no necesariamente de los procesos por los cuales personas, grupos o comunidades estén en procesos de sanación (se proponen el respeto, la confianza, la solidaridad...). En todo caso, estos criterios podrían incluirse en el concepto de “mejores relaciones interpersonales”, que pueden ser registrados a través de la observación, la percepción individual y la discusión grupal.

⁴ En esta sección se desarrollan los conceptos y los indicadores de las tres dimensiones del modelo, buscando la comprensión del mismo. No obstante, en la exposición de los resultados se hace más énfasis en la dimensión del fortalecimiento. Como ya se anotó, en otro trabajo se hizo mayor énfasis en la dimensión de sanación, por lo que no se centrará la atención en ello. Y respecto a la dimensión de desarrollo se espera trabajar más detalladamente en una ulterior investigación.

Sanación

Si la salud se ha entendido como "un nivel adecuado de funcionamiento dentro del contexto actual", la sanación puede entenderse como un proceso que se produce después de existir quiebres o problemas en ese "nivel adecuado de funcionamiento" y que tiene como fin el llegar a ese nivel. Es obvio que esta concepción presenta varias desventajas.

En primer lugar, las concepciones tradicionales de salud y enfermedad tienen el problema de ser bastante individualistas y no ver las conexiones entre individuo y sociedad, o su ámbito local de expresión, la comunidad. Este es un problema que la mayoría de concepciones acerca de la salud mental presenta, pues se coloca el acento fundamental en la persona sin relaciones, es decir, en un individuo abstracto e inexistente.

Por otra parte, es una visión bastante conservadora, funcional a los sistemas sociales. Lo que se privilegia es la adaptación de los individuos al contexto en el que se encuentren, independientemente de cuáles son las condiciones del contexto concreto. Da por sentado que el contexto está bien y que son los individuos los que presentan problemas de adaptación. La cuestión es que bien puede ser que los contextos sean deshumanizadores, alienantes y portadores de dominación. En estas condiciones no se podría pensar que la salud sea "un nivel adecuado de funcionamiento dentro del contexto".

En el caso de un contexto de violencia y corrupción, ese nivel adecuado de funcionamiento puede significar muchas cosas y no necesariamente muy buenas. Una persona que trabaje en el gobierno puede funcionar muy bien y tener problemas de indolencia y despersonalización de sus relaciones, debido a la *burocratización* de su vida. O en casos más extremos, un torturador podría presentar niveles adecuados de funcionamiento al cumplir con su *trabajo* y no presentar síntomas o problemas en sus otros ambientes.

Es por ello que, pese a no ser una propuesta definitiva, puede plantearse otro concepto de salud mental:

"No se trata de un funcionamiento satisfactorio del individuo; se trata de un carácter básico de las relaciones humanas que define las posibilidades de humanización que se abren para los miembros de cada sociedad y grupo" (Martín-Baró, I. 2000: 25).

Esta definición tiene la ventaja de llevar al centro de la discusión las relaciones que se producen entre los individuos, los grupos y los sistemas. Y considerar que la salud mental no es un atributo exclusivo del individuo,

como si éste fuera un ser abstracto, desligado de un contexto y carente de relaciones. Por el contrario, la salud mental de las personas sería la concreción de relaciones sociales humanizantes.

Precisamente el segundo elemento importante de la definición, es que la salud mental se asocia a relaciones sociales humanizantes que promuevan la capacidad de darle un carácter propio a la existencia, la promoción de autoestima e identidad gratificante y un carácter de las relaciones sociales solidario y comprometido con el bienestar de todos y todas.

Por el contrario, la falta de salud mental se asocia a relaciones sociales alienantes, que inhiben las posibilidades de ser sujeto de la propia vida, que producen identificaciones inerciales que convocan discriminación y violencia, así como la falta de vínculos solidarios y la sustitución de la comunicación humana por la violencia.

La salud mental tiende a equivaler a la humanización de personas y grupos, permitida por relaciones sociales más amplias. En tanto que las relaciones sociales alienantes serían el lugar de producción de los distintos trastornos mentales, cuya concreción serían los problemas de salud mental de las personas.

En otras palabras, en la persona se expresan los trastornos que son resultado de relaciones sociales deficientes, violentas o vacías, signadas por la explotación, exclusión, pobreza y otros males estructurales.

A título de ejemplo se podría considerar la relación entre una estructura social fuertemente competitiva y el problema relativo a la incomunicación. Se puede plantear que las relaciones sociales que se producen en el capitalismo, signadas por la competencia de recursos, impiden que se logre una comunicación efectiva en la medida que los otros son vistos como potenciales competidores. En vez de lograr una comunicación que sea la base de acuerdos comunes y que plantee las posibilidades de encuentro y cambio en los participantes de la comunicación, ésta se vuelve muy superficial y vacía en tanto que los otros son percibidos como enemigos o se llega al punto de sustituir la comunicación por la violencia (ver Castilla del Pino, C. 1975). Se producen *distorsiones sistemáticas de la comunicación* con todos los efectos que dicha situación pueda engendrar en la forma que la persona percibe al mundo y las relaciones que se establecen entre individuos. Efectos posibles de esta situación son la comunicación parcial y llena de malentendidos, la insolidaridad, la competencia desahogada, e incluso, la violencia como una forma de conseguir los objetivos que no se pueden alcanzar por otra vía.

Entonces, lo que viene a definir la salud mental sería la calidad de relaciones que se producen entre personas, relaciones que reciben a su vez, influencia de procesos sociales más amplios. Para plantearlo operativamente, la salud mental se expresaría en relaciones interpersonales no conflictivas y en un contexto donde se favorezca esa no conflictividad.

Es por ello, que hay que tomar en cuenta, que la "sanación" no puede ser un proceso estrictamente psicológico, sino que se remite a realidades más amplias y que tienen que ver también con posibilidades reales de fortalecimiento y desarrollo.

El gran obstáculo que se encuentra frente a una nueva propuesta de salud mental, es que su operativización es bastante difícil. Por ejemplo, Samayoa en su artículo Guerra y deshumanización una perspectiva psicosocial indica como hipótesis, que la guerra en El Salvador provocaba la pérdida o el menoscabo en atributos humanos tales como el pensamiento, la comunicación honesta, la sensibilidad ante el sufrimiento humano y la esperanza (Ver Samayoa, J. en Martín-Baró, I, comp., 2000). Visto desde la perspectiva que nos interesa, un pensamiento libre de prejuicios, la comunicación verdadera, el ser sensible y esperanzado serían expresiones de relaciones sociales humanizantes, es decir, expresiones de salud mental. El problema es cómo realizar verificaciones operativas de su cumplimiento. En teoría es posible, pero sería necesario un trabajo mucho más profundo que el que se quiere realizar en una propuesta operativa. No obstante, puede servir para el desarrollo de una propuesta más elaborada y a mucho más largo plazo⁵.

Para la elaboración de los presentes indicadores, se proponen una serie de categorías que provienen de perspectivas psicológicas más tradicionales, junto con otras categorías que pueden expresar la idea de relaciones sociales humanizantes, en su concreción interpersonal⁶.

Los indicadores propuestos no están jerarquizados en cuanto a orden de importancia. El orden en el que se presentan es de indicadores individuales a indicadores interpersonales de salud mental, de acuerdo a lo que ya se ha discutido⁷.

⁵ Otro ejemplo de un concepto de salud mental distinto al que usualmente se plantea es el siguiente: la salud mental se encuentra en el desarrollo de facultades que son específicamente humanas como el amor y la razón. Sin embargo, el problema es el mismo: cómo se operativizan tales variables y cómo hacerlo en periodos de tiempo correspondientes al desarrollo de un proyecto. Pueden ser un reto a largo plazo (ver Fromm, E. 2004).

⁶ Valga la aclaración que el mismo Martín-Baró no desconoce la concreción personal de las relaciones sociales humanizantes o alienantes. Por ejemplo, este autor reconoce la existencia de problemas psicosomáticos en personas afectadas por la guerra. Y es que hay que considerar, además, que ya hay un desarrollo del instrumental teórico-práctico de aprehensión de la realidad, por parte de la psicología clínica. Es insuficiente como cualquier perspectiva, pero inicialmente puede ser tomada en cuenta como un auxilio metodológico.

⁷ Las fuentes de las que se extraen estos indicadores son diversas: ODHAG, 2005; Kleinke, Ch., 2002, así como la discusión y reflexión de las personas de los equipos y los investigadores.

Indicadores de sanación

1. Afrontamiento de los procesos de duelo.
2. Manejo y expresión de las emociones.
3. Percepción realista de sí mismo y del entorno (tomar conciencia de razones personales, familiares o grupales que determinan los problemas experimentados).
4. Actitud esperanzada en torno al futuro: superar sensaciones de desmoralización, sensación de fuerza, energía y determinación en función de alcanzar metas propuestas, sensación de confianza en las propias capacidades (Ver Kleinke, Ch. 2002: 55).
5. Disminución o desaparecimiento de síntomas clínicos diversos: ansiedades, obsesiones, problemas somatomorfos, etc.
6. Afrontamiento de las problemáticas y situaciones de la vida diaria.
7. Relaciones interpersonales basadas en:
 - a. Diálogo y comunicación respetuosa.
 - b. Tolerancia a las diferencias.
 - c. Confianza recíproca.
8. Disminución, prevención y manejo de relaciones violentas, discriminatorias, autoritarias en los espacios de relación interpersonal y grupal y de problemas personales-comunitarios tales como la división y ruptura de comunicación entre grupos, el machismo, el alcoholismo, etc.

Fortalecimiento

Hay corrientes que proponen una definición de la psicología comunitaria que enfatiza el compromiso de la disciplina con el intento de participación de los sujetos de intervención (ver Montero, M. 1994). Esta sería la rama de la psicología cuyo objeto es el estudio de los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social, para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social. De esta forma, la idea rectora de la psicología comunitaria ha sido el posibilitar el aumento de poder de los actores sociales objeto de su intervención, desplazando los agentes interventores u organismos externos de cualquier signo u origen. Al respecto, Rappaport (citado en Krause, 1998) frente a la pregunta de quién tendría que definir la realidad de los actores sociales, responde que la estrategia adecuada es dar poder a las personas de manera que ellas puedan actuar por sí mismas. Esta postura luego será la base de las teorías de intervención llamadas genéricamente empowerment o empoderamiento.

Para ello se plantea que la intervención debería cumplir con tres condiciones básicas, a saber:

- (a) Respeto de la diversidad de las personas y las comunidades y el valor en la promoción de la autogestión;
- (b) La ubicación del poder en la comunidad; y
- (c) La unión inseparable de la teoría y la práctica (Krause, 1998).

En el artículo *Apoyo Psicosocial a Grandes Números de Personas Traumatizadas en Sociedades Post-conflictos: Un abordaje de Desarrollo Comunitario en Guatemala* de Anckerman et al. (sin otros datos editoriales), se definió inicialmente el empoderamiento como un proceso que "desarrolla y fortalece a la participación social y organizativa de una comunidad en los procesos de tomar decisiones en la política local y nacional y de esta manera, crea una estructura social dentro de la comunidad capaz de prevenir la violencia". El empoderamiento o fortalecimiento, también puede considerarse como:

"el proceso mediante el cual los miembros de una comunidad (individuos interesados y grupos organizados) desarrollan conjuntamente capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismos." (Montero, M. 2003: 72).

En la mayoría de definiciones sobre fortalecimiento (o empoderamiento), la participación personal y grupal en torno a la transformación de su entorno es algo crucial. Es evidente que este concepto coloca el acento en lo político y en el poder.

Aunque proporciona una perspectiva interesante, no deja de advertirse que este concepto parece haber sustituido a otros como el de politización o concientización, que se usaron durante mucho tiempo para señalar la necesidad de cambios radicales no sólo en espacios locales, en donde usualmente se ve el fortalecimiento, sino en espacios mucho más amplios, que influyen decisivamente en las posibilidades reales de transformación⁸. Así, sin quitar mérito a las transformaciones locales, la realidad de la exclusión en contextos rurales, pobres e indígenas no se llegará a solucionar con el fortalecimiento de la población. Es algo importante, pero debe completarse con acciones de orden más político (en el sentido de lo político como ejercicio de poder en el ámbito público).

⁸ Las personas se comprometen en la transformación de las condiciones de su entorno debido a las irritaciones, cóleras e insatisfacciones que esas mismas condiciones les provocan, y por lo tanto, se comprometen a nivel local. No obstante, las transformaciones que pueden lograr en su entorno pueden llegar a un determinado nivel. No por insuficiencias ni faltas propias, sino porque las condiciones del entorno inmediato tienen conexiones con aspectos de la estructura social. Es por ello que hay que reflexionar sobre la necesidad de ligar las transformaciones particulares con aspectos estructurales. Pero esto requiere una organización política más extensa.

En un nivel teórico y político, se debe valorar el reconocimiento del papel activo de los seres humanos, que son considerados como actores y constructores de su realidad. Esta orientación ubica al sujeto de intervención en el centro de dicho proceso, es decir, aquel que se supone sería estudiado ahora se convierte en investigador de su realidad y de los efectos que ejerce sobre la misma. Por ello, el sujeto debe participar en la formulación de objetivos, en la formulación metodológica y así en todo el proceso.

La autora ya mencionada, enfatiza la necesidad de orientar el estudio desde la perspectiva de los "oprimidos", ya no desde la perspectiva del hombre promedio, y la idea de trabajar para que sus sujetos de estudio, empleando sus capacidades y potencialidades, adquieran conciencia y control sobre sus vidas y circunstancias vitales. Esto es, ante todo, una propuesta colectiva de trabajo, de énfasis grupal para el cambio social que permita condiciones de vida más dignas.

Por último, es adecuado considerar la categoría de poder. El poder puede definirse como

"...la capacidad de una persona para producir determinados efectos, buscados o previstos, en otras personas" (Wrong, 1995: 2do.)

Igualmente, "fortalecimiento" (empowerment) podría ser definido como un aumento en la capacidad para producir determinados efectos (buscados o previstos) en otras personas. Si bien, estas definiciones no cubren todo lo que podría decirse sobre el ejercicio del poder individual y comunitario, así como el fortalecimiento social, es suficiente para desarrollar una sencilla argumentación. El fortalecimiento es preferible a la participación porque refleja una intención no sólo de llevar a cabo algún tipo de contribución (como ha ocurrido a menudo en el caso de la participación), sino de contribuir de un modo que lleve a un desplazamiento perceptible en las relaciones de poder, y con ello, hacer posible la transformación del entorno de acuerdo a las necesidades y condiciones de vida digna de los sujetos.

Adoptar el concepto de fortalecimiento implica que los movimientos sociales reconozcan que quieren tener una influencia real y, en consecuencia, admitan que es necesario afrontar directamente el tema del poder⁹.

⁹ Se han utilizado diversas fuentes como Montero, M. 2004; ODHAG 2005 y la discusión dentro del Equipo de Salud Mental.

Indicadores de fortalecimiento

1. Mayor conciencia política (conocimiento de los problemas: causas, expresiones, soluciones y relación con aspectos políticos y/o sociales de la comunidad, la región o el país).
2. Conciencia histórica (conocimiento de lo ocurrido en el Conflicto Armado Interno y relación con la vida personal o comunitaria).
3. Conciencia ecológica (conocimiento de las condiciones ecológicas y relación con la vida personal o comunitaria).
4. Cambios positivos en los patrones de relación de género (mayor participación, mayor igualdad, respeto...).
5. Mayor nivel de interlocución de los actores comunitarios ante las autoridades locales, nacionales y otros actores externos (ejercicio de derechos, peticiones, apertura a trato con las autoridades). Esto también incluye el conocimiento de los interlocutores por parte de los miembros y líderes de la comunidad.
6. Reflexión sobre problemas personales, grupales o de la comunidad y propuesta de soluciones.
7. Generación de nuevos liderazgos y consolidación de liderazgos positivos. Los líderes tienen poder, influencia y la capacidad de movilizar a la comunidad. El liderazgo más eficaz y estable es el que acata las decisiones y deseos del conjunto de la comunidad, para apoyarla y ayudar a su realización. Los líderes deben poseer aptitudes, voluntad y carisma.
8. Aumento en la organización comunitaria (creación de comités, por ejemplo). Significa el aumento o la mejora en la organización comunitaria a través de distintos órganos. Dentro de esto también se incluye cuestiones tales como la integridad organizativa, estructura, procedimientos, procesos de toma de decisiones, eficacia, repartición del trabajo y complementariedad de roles y funciones.
9. Acciones encaminadas a la defensa de la dignidad a través del ejercicio de los derechos ante instituciones o actores que los violenten.
10. Capacidad de acción que incluye facultades, manifestadas individual y colectivamente, que contribuyen a la organización de la comunidad, la capacidad de ésta de llevar a cabo sus proyectos, sus conocimientos técnicos, administrativos, organizativos, su capacidad movilizadora.

Desarrollo

La concepción predominante de desarrollo ha estado relacionada al crecimiento económico de cada país. Desde esta perspectiva, un país puede, en términos generales, visualizarse como un país desarrollado o subdesarrollado. Sin embargo, existen aspectos humanos, sociales, culturales, ecológicos, etc., que deben ser considerados para una propuesta de desarrollo sostenible y humanamente significativo. La perspectiva

de desarrollo no debe considerarse únicamente desde la concepción tradicional (capitalista) del término. Aunque sea difícil imaginar las formas en que se puede construir otra propuesta de desarrollo, eso no significa que no se deba plantear como necesaria dicha posibilidad. Una propuesta de desarrollo alterna a la actual, debería pensarse de otra forma:

"...al menos como crecimiento económico ambientalmente sustentable, predominio del trabajo humano sobre la acumulación de capital, bienestar general y diferenciado (calidad de la existencia) y una cultura de paz y gratificación (autoestima, erótica)." (Gallardo, H. 2005: 302).

Es obvio que esta noción de desarrollo no tiene mucha difusión. En primer lugar porque aumenta la definición a componentes no económicos, entre los que se destacan los ecológicos y los humanos. Pero además, porque considera que el modelo actual de desarrollo capitalista origina problemas humanos y naturales como el deterioro ecológico y las crisis de relaciones sociales. En otras palabras, esta noción de desarrollo cuestiona directamente la visión tradicional que descansa a su vez, en un sistema económico que pone el acento en la acumulación del capital, o en términos operativos, en el crecimiento económico puro.

Por otra parte, en función de contar con una perspectiva muy difundida actualmente, conviene no dejar de lado el concepto de Desarrollo Humano promovido por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el cual se ha popularizado en la comunidad internacional como modelo a ser impulsado. La definición que se da es la siguiente:

"El desarrollo humano es el proceso que amplía las libertades de las personas y les ofrece alternativas para alcanzar vidas creativas y plenas. En este contexto, el concepto de libertad refiere a la capacidad de los individuos para decidir y hacer por sí mismos. Para ello, hacen uso de su conocimiento, capacidades y motivaciones y eligen las alternativas que, a su juicio, se avienen de mejor manera a su situación particular y a los objetivos que persiguen". (PNUD 2005: 1).

Este concepto, además de ser difundido a través de Naciones Unidas, al colocar el acento en la ampliación de libertades personales para el logro de una mejor vida, también hace resaltar, al irse reflexionando, las dificultades que se anteponen debido al contexto en el cual las personas se encuentran. Es lógico considerar que contextos en los que se encuentran aspectos como pobreza, analfabetismo, atención médica inadecuada y falta de satisfacción en toda una serie de necesidades humanas, se

constituyen como negaciones de las posibilidades de desarrollo humano.

Por ello, no sólo se necesita potenciar a las personas para alcanzar mayores grados de libertad y autodeterminación, sino también se necesita promover cambios en los contextos que impiden el desarrollo humano.

Apuntes sobre el desarrollo nacional

La evolución histórica de nuestro país refleja como principal característica la ausencia de un proyecto de Estado nacional que sea capaz de incluir a todos los guatemaltecos y guatemaltecas. Esto significa la creación de un estado excluyente y de formas de producción basadas en la explotación de grandes números de la población (especialmente indígena), creando pobreza, discriminación, explotación y exclusión estructurales. Esta situación de empobrecimiento y violencia estructural, ha sido la matriz de luchas y pugnas entre los diferentes grupos sociales, manifestándose en una historia de violencia política.

El origen de los conflictos en Guatemala, se encuentra en el desigual reparto de los medios de producción (especialmente la tierra) y la falta de integración social de la mayoría de la población de origen indígena. Un caso singular sería la alta concentración de la propiedad de la tierra en manos de una oligarquía agraria, que ha dado como resultado amplias capas de campesinos condenados a niveles de pura supervivencia.

El modelo de desarrollo excluyente significa condiciones de pobreza y extrema pobreza para la mayoría. De acuerdo a datos para el 2004, el porcentaje de personas de un estrato socioeconómico alto es del 3.2%, mientras que el porcentaje de personas de un nivel bajo es del 32.1% y el de personas de un nivel bajo extremo es de 28.8%. Si se combinan ambos porcentajes, se concluye que hay más de un 50% de la población guatemalteca que es pobre o extremadamente pobre. En términos absolutos, esto significa que hay más de 6 millones y medio de guatemaltecos en estos niveles (ver PNUD 2006: 95).

Esto se traduce en la idea de que Guatemala es un país en donde prevalecen las injusticias sociales, culturales y económicas. Un país que, debido a las condiciones concretas de su historia, produjo un modelo de desarrollo dependiente, que en la práctica está supeditado a las grandes potencias, un país que se apoya en la cooperación internacional y la deuda externa para impulsar acciones de "desarrollo", un país desarticulado en donde las diferencias económico sociales son agudas.

Existe una innegable discriminación de los pueblos maya, garífuna y xinca. Aproximadamente 40% de los indígenas viven en extrema pobreza

y cerca de 80% son pobres (de acuerdo al informe citado). En algunas áreas del país, especialmente en las zonas rurales, la mayoría de los ciudadanos que no tienen acceso a servicios tan básicos como agua potable o cuidados de salud básicos, son miembros de las comunidades indígenas. Este sector poblacional padece los índices de alfabetización y de ingresos más bajos de la sociedad guatemalteca.

En relación a la educación, se tiene que Guatemala tiene una calificación de 0.66 mientras el promedio de América Latina y el Caribe es de 0.87. El analfabetismo todavía se encuentra en un 24.9%, promedio que llega hasta un 47.2% para mujeres indígenas. La inversión que se hace en educación es también muy escasa en comparación con otros países de la región. El porcentaje del Producto Interno Bruto destinado a educación es de 2.5% para 2002, mientras que para Costa Rica es de 5.1% y para Bolivia es de 6.3% (PNUD 2005: 150).

Las niñas están en mayor desventaja que los niños debido a que la inversión en su educación se considera como un desperdicio porque las niñas se casan jóvenes y viven con la familia de su esposo. Igualmente, los jóvenes indígenas reciben menos educación y comienzan sus actividades económicas a muy temprana edad. Muchos trabajan en la agricultura y en actividades mal remuneradas del sector informal. La inequidad en el sector educación se señala entre las más impactantes, pues impide a cientos de miles de guatemaltecos y guatemaltecas aportar y participar en el desarrollo social y económico comunitario, regional y nacional.

Otro indicador problemático se refiere a todo lo relativo al área de salud. El acceso a los servicios es limitado para los sectores más pobres y especialmente para los indígenas, que recurren en un porcentaje mucho más alto (43.7%) a la atención dentro del hogar a los problemas de salud. Esto se debe a la pobreza o dificultad de acceder a otro tipo de servicio de salud por varios factores. Otro dato que refleja la situación en esta área es la esperanza de vida que es de 67.3 años, lo que sigue siendo una esperanza de vida por debajo de la media de la región latinoamericana (PNUD 2005; 188).

La distribución desigual de bienes, servicios y oportunidades en salud es otra característica que evidencia el modelo de desarrollo excluyente, lo cual se manifiesta en el déficit de infraestructura adecuada (siendo el área occidental y del norte las que menos acceso a servicios tienen), los distintos grupos étnicos, la población del área rural y quienes menores ingresos obtienen, presentan menores índices de acceso a la salud.

Ante este panorama, son desafíos fundamentales la lucha contra la

pobreza y el fomento del ingreso con mayor equidad a través del fortalecimiento de las personas, la organización social, la capacitación y la orientación social y administrativa.

Desarrollo Comunitario

Aun cuando las condiciones nacionales sean fuertemente desfavorables y exijan esfuerzos nacionales de transformación, es posible considerar que existen espacios de desarrollo para las comunidades que, eventualmente, permitan mejores condiciones de existencia para un número significativo de personas. Además, las capacidades de incidencia son mucho más fuertes en este nivel, por lo tanto, resulta importante hacer algunas consideraciones al respecto. El desarrollo comunitario se puede entender de la siguiente forma:

"Un modelo a través del cual se busca nivelar de forma dinámica e interrelacionada y armónica los componentes esenciales del Desarrollo Humano de los habitantes de las comunidades con la finalidad de mejorar la calidad de vida a partir de potenciar la autosuficiencia local y aprovechando las ventajas que les proporciona el entorno en cuanto a bienes, servicios y recursos." (Terry, G. 2002: 2).

Por lo tanto, en este nivel, la clave para propiciar el desarrollo comunitario está en la comunidad misma, incrementando su autosuficiencia. Esto se puede lograr a través de potenciar liderazgos y organización comunitaria que busque, activamente, la transformación del entorno y de las condiciones de su existencia. Vale la pena considerar que el desarrollo es posible si los vecinos asumen una actitud conciente y crítica de la realidad o problemas por los que atraviesan y que manifiesten el deseo de salir de esa condición.

Esto tiene como corolario que la imposición de terceras partes (condiciones externas) de modelos de desarrollo tiende a no funcionar, pues los proyectos de desarrollo que se implementan en las comunidades requieren que los principales actores se apropien de los proyectos para darles sostenibilidad a mediano y largo plazo.

Indicadores de desarrollo¹⁰

1. Fortalecimiento de organizaciones comunitarias que buscan la transformación de las condiciones de la comunidad.
2. Ejecución de proyectos sociales (salud física y mental, educación, vivienda, recreación, posturas teológicas) y productivos (impulso de

¹⁰ Estos indicadores se proponen como resultados de discusiones a lo interno del Equipo de Salud Mental. Aunque su carácter es provisional, permiten avanzar en la reflexión.

- la agricultura, comercio, industria, turismo, artesanías, etc.).
3. Generación de condiciones de producción para el autoconsumo alimentario y el intercambio comunitario de productos agropecuarios.
 4. Acceso y mejoramiento de servicios básicos en salud, educación, recreación, vivienda, agua potable, energía eléctrica, drenajes, transporte, etc.
 5. Vinculación a redes de mercado de mediana rentabilidad, lo que genera un mejoramiento de los ingresos y una distribución que no genere más desigualdades.
 6. Mejoras en las condiciones de comunicación entre las que se incluyen carreteras, sistemas electrónicos (teléfono, radio, televisión, Internet), medios impresos (periódicos, revistas, libros), redes, idiomas en los que se puedan entender, alfabetización y voluntad y capacidad de comunicar (lo que implica tacto, diplomacia, voluntad de escuchar y no sólo hablar).
 7. Desarrollo, promoción y respeto a los valores, costumbres y posturas ideológicas.
 8. Mejoramiento de la infraestructura desde la perspectiva integral de las necesidades comunitarias.
 9. Presencia de acción pública de manera permanente, eficaz, sistemática y coherente con las distintas particularidades y necesidades comunitarias.

II.III La propuesta del paradigma de construcción y transformación crítica

El paradigma de la construcción y transformación crítica puede entenderse como una contribución al trabajo de los psicólogos sociales y psicólogos comunitarios, que se alimenta de diversas fuentes y la experiencia de muchas personas. Esta propuesta orienta la reflexión de la experiencia de trabajo del Equipo de Salud Mental de la ODHAG.

Para Montero, la noción de paradigma se puede entender como

"...un modelo o modo de conocer, que incluye tanto una concepción del individuo o sujeto cognoscente como una concepción del mundo en que éste vive y de las relaciones entre ambos. Esto supone un conjunto sistemático de ideas y prácticas que rigen las interpretaciones acerca de la actividad humana, acerca de sus productores...de su génesis y de sus efectos sobre las personas y sobre la sociedad, y que señalan modos preferentes de hacer para conocerlos." (Montero, M. 2004: 91).

Esto implica la existencia de al menos tres elementos:

- Un modo de conocer, que se asocia a una dimensión epistemológica¹¹.
- Una concepción del sujeto que se asocia a una dimensión ontológica.
- Ciertos modos preferentes para conocer, que se asocia a una dimensión metodológica.

Usualmente, se han considerado estas tres dimensiones implicadas en el concepto de paradigma: la epistemológica, la ontológica y la metodológica. Sin embargo, Montero reconoce la necesidad de ampliar las dimensiones e incluir una dimensión ética y una dimensión política para complementar efectivamente el trabajo a realizar.

La dimensión ética se refiere a cómo se concibe al Otro, que en este caso es uno de los sujetos activos en la producción del conocimiento, aunque tradicionalmente ha sido considerado como el objeto de conocimiento, y las relaciones de respeto hacia él.

La dimensión política hace referencia a la finalidad del conocimiento producido, a sus aplicaciones y los efectos que pueda tener en la acción comunitaria.

El planteamiento de las cinco dimensiones de este paradigma, parte de la idea que en todo proceso de construcción del conocimiento, estas dimensiones están implícitas, sean tomadas en cuenta por los sujetos de la investigación de manera conciente o no. Define, por tanto, una visión integral de dicho proceso superando las limitaciones del modelo positivista, que centrado en una visión estática de la realidad borra al sujeto como ente activo de la generación del conocimiento:

"...las cinco dimensiones de un paradigma (ontología, epistemología, metodología, ética y política) deben de verse como una suma integradora. Estas cinco dimensiones son consideradas en la psicología comunitaria como aspectos inherentes al proceso de construcción del conocimiento, que, de modo conciente o inconsciente, están siempre presentes y marcan el modo de conocer" (Montero, M. 2004: 108).

Este paradigma de transformación crítica reconoce conscientemente que los seres humanos buscan la transformación activa de sus condiciones, que no son seres pasivos y que únicamente respondan a las condiciones de su entorno. Una postura que ayuda a precisar esta idea es la que mantiene el psicólogo Fernando González Rey quien propone que:

"el objeto de investigación de la psicología es un sujeto activo

¹¹ Posteriormente se darán breves definiciones de cada uno de estos elementos.

y reflexivo, no un mero agente de respuestas definidas por el tipo de estímulo que se presente ante él. Por tanto, el individuo estudiado es sujeto del propio proceso de comunicación dentro del cual se constituye como objeto de estudio de la psicología, cuya motivación resulta esencial para garantizar su implicación en el proceso. La falta de implicación del sujeto estudiado en la investigación, el diagnóstico, o cualesquiera actividades profesionales de psicólogo, puede conducirlo a una expresión totalmente formal, que invalide las posibilidades de utilización de la información producida por él." (González, F. 1997: 149).

De este párrafo es necesario resaltar las siguientes ideas:

- a) La construcción del conocimiento no es el resultado de un agente externo sobre un sujeto pasivo, que sería considerado como "objeto de conocimiento". La construcción del conocimiento es el resultado de un proceso, donde el sujeto-objeto se define ontológicamente y epistemológicamente, como constructor del conocimiento de su realidad, en un diálogo con otros saberes.
- b) Dicho proceso de construcción de conocimiento tiene una naturaleza histórica, de tal cuenta su complejidad, contradicciones y ambigüedades. En dicho proceso histórico, lo subjetivo y lo objetivo se articulan orgánicamente y no pueden ser vistos como elementos dicotómicos.
- c) El sujeto de investigación, en tanto sujeto activo de la realidad histórica, despliega una praxis que se mueve en un contexto determinado, apropiándose la realidad desde la subjetivización de la misma, en una práctica social concreta.

Dimensiones del paradigma

A continuación se explican brevemente las distintas dimensiones del paradigma de construcción y transformación crítica y algunas consideraciones que se desprenden de la reflexión sobre esas dimensiones aplicadas al ámbito del proyecto de Reparación Psicosocial.

Así mismo, se propone una reflexión sobre los objetivos del proyecto y las declaraciones de principios para enriquecer este segmento. Esta sección funcionará, entonces, como un marco normativo que permite el contraste entre un deber ser y la práctica concreta (los conceptos de las distintas dimensiones del paradigma y la evaluación que se hace de cada uno de ellos en el proyecto de Reparación Psicosocial.

Dimensión ontológica

Concierne a la naturaleza y definición del sujeto cognoscente, enfatizando las relaciones entre los investigadores y los sujetos de la comunidad como sujetos constructores del conocimiento. Parte del reconocimiento histórico y procesal de la realidad, planteando la categoría de actor a la comunidad en la construcción de su propia realidad. La comunidad no es un ente pasivo en un proceso de acompañamiento psicosocial, sino un actor que toma decisiones en la resolución de sus problemáticas.

En los aspectos ontológicos relativos al proyecto, se debe analizar la identidad de los sujetos participantes del proyecto, es decir, quiénes son, cuáles son sus características y condiciones.

Pese a las diferencias que el contexto y las características idiosincráticas puedan producir, los participantes de los grupos de reflexión así como los promotores voluntarios tienen algunas características compartidas. Las más sobresalientes se refieren al perfil socioeconómico y cultural que comparten en buena medida. Estas características se derivan de las situaciones del contexto que ya han sido desarrolladas en el apartado correspondiente, pero que aquí adquieren concreción en los sujetos.

Aunque no se poseen datos estadísticos, el conocimiento de los participantes del proyecto permite hacer una somera caracterización, que en todo caso, estaría sujeta a una verificación posterior:

- Sujetos empobrecidos, con ingresos muy bajos, ubicados en los niveles de pobreza y pobreza extrema.
- Personas con bajo nivel educativo (primaria principalmente) y personas sin ningún tipo de educación formal, analfabetas.
- Profesiones ligadas a las actividades primarias (agricultura, trabajos manuales).
- Católicos en su gran mayoría.
- Indígenas de los diversos grupos mayas y ladinos pobres.
- Residentes de áreas rurales.
- Víctimas directas o indirectas de la violencia política suscitada en el Conflicto Armado Interno y de la violencia actual.

La excepción a esta caracterización es una parte de la población que atiende el EPL de la Arquidiócesis de Guatemala, que son residentes de áreas urbanas, ladinos, tienen un nivel de educación mayor, se dedican a otras actividades (incluyendo el comercio informal), y no sufrieron de manera tan intensa la violencia del Conflicto Armado Interno, aunque pueden sufrir de la violencia delincuencia actual de forma más aguda

y reciben los efectos de la violencia estructural que el sistema genera. No obstante, su nivel socioeconómico también es bajo y en su mayoría son católicos.

La caracterización realizada, muy general, permite dar cuenta que se está trabajando con poblaciones en condiciones de exclusión debida, principalmente, al nivel económico, la pertenencia a un grupo maya y su procedencia rural (situación que se agrava en el caso específico de las mujeres).

Estas observaciones ponen nuevamente de manifiesto la necesidad de realizar un trabajo que trascienda los aspectos relativos a la sanación y la salud mental, que, con sus limitaciones, contribuya a los procesos de fortalecimiento al poder local y desarrollo comunitario.

Por otra parte, la identidad de los Equipos Profesionales Locales se relaciona fundamentalmente con la actividad que realizan: facilitar procesos de sanación y salud mental en comunidades afectadas por el Conflicto Armado Interno y por exclusiones estructurales.

Dimensión epistemológica

Hace referencia a la relación entre los sujetos cognoscentes y los objetos de conocimiento. En esta propuesta, la dimensión epistemológica se observa desde la complejidad y la relacionalidad del conocimiento, lo que quiere decir que no existe un único sujeto de conocimiento, sino sujetos en construcción del conocimiento, aunque desde diversos lugares.

En concreto, existen varios espacios de saber que se generan desde diversos actores y que no mantienen, necesariamente, una comunicación y vinculación efectivas.

Por un lado está el saber que se produce desde el ESM que incluye algunas publicaciones (informes semestrales, anuales, de la comisión de sistematización, de monitoreo y una investigación) y la propia práctica y reflexión del equipo. Se considera que algunas reflexiones importantes como las propias hipótesis de reparación psicosocial y la consideración del paradigma crítico han surgido del ESM, aunque éste equipo no ha logrado transmitir estos aspectos de manera adecuada a los equipos y por supuesto, a los participantes del proyecto.

Otro espacio de conocimiento, esta vez en el que se mezclan aspectos administrativos de suma importancia para el proyecto, es el que se tiene con RCT, la contraparte danesa. En este espacio el Equipo de Salud Mental discute aspectos de reflexión sobre los resultados

del proyecto y sobre sus aspectos administrativos (o reformulaciones para una nueva proyección del proyecto, que haría énfasis en los aspectos carenciales ahora detectados: fortalecimiento y desarrollo). La discusión entre ambas partes debería continuarse con los distintos equipos que trabajan en el proyecto, aunque existen ciertas dificultades como retrasos en la comunicación y la transmisión de información que no contiene toda la riqueza inicial.

El espacio de saber que cada EPL mantiene y que se refiere a las condiciones propias del contexto y las particularidades de cada comunidad, así como el saber que dispone sobre la metodología y técnicas empleadas, es otro espacio de suma importancia. Es, de hecho, el espacio de saber que se refiere a los aspectos metodológicos y técnicos propios de la intervención. Este saber se traduce en informes periódicos y en trabajos en las distintas comisiones. No obstante, es un saber que llega mucho más allá. Y aunque se tiene por ejemplo, un trabajo de sistematización ya realizado, es importante considerar que este saber que se genera desde cada equipo no se conoce al detalle, lo cual sería muy importante si se quisiera replicar la experiencia¹². Además, es el espacio que se traduce en las acciones directas que realizan los EPL. Es con este saber que intervienen directamente con las personas y comunidades en las que se trabaja el proyecto. Implica las teorizaciones, metodologías y técnicas específicas que se utilizan en el proyecto.

Hay algunos espacios de socialización y construcción de la información entre el ESM y los EPL. Está la Red Interdiocesana de Salud Mental compuesta por los siete EPL y el ESM, las Comisiones de Sistematización, Monitoreo y Gestión, acompañamiento y visitas de los integrantes del ESM a los EPL y también hay canales de comunicación formales e informales que los miembros van construyendo. En estos espacios se intenta comunicar los saberes generados desde cada equipo, aunque se han revelado insuficientes.

Se tiene conciencia que no existe la suficiente comunicación de algunos aspectos del proyecto. Uno de los ejemplos más importantes ha sido el conocimiento del ya mencionado modelo de reparación psicosocial. Entre la variedad de razones que producen esta dificultad se pueden contar:

- El trabajo que cada equipo debe realizar y que deja poco tiempo a la reflexión y comunicación.
- El modelo de *cascada* de información que se ha implementado en el

¹² Se necesitaría que cada equipo tuviera la posibilidad de reflexionar y escribir su experiencia en el proyecto. Lamentablemente la exigencia de trabajo y las múltiples actividades que realiza cada equipo hacen que esta posibilidad tan importante, sea difícil de realizar.

proyecto.

- Información que no se ha querido/ podido transmitir.

Los espacios de saber están más o menos compartimentados y no ha existido una comunicación entre ellos que permita la coordinación más adecuada del ESM y la retroalimentación que la práctica de los EPL podría efectuar.

En función del objetivo de contribuir a reparar el tejido social, el saber más importante se ubica a nivel de los promotores y los participantes de las distintas modalidades de intervención, incluyendo los grupos de reflexión. ¿Y cuál es el saber que se produce en los espacios de la comunidad?

Se tiene un panorama muy incompleto sobre el saber que el proyecto produce en la comunidad. No obstante hay cierta información que permite considerar algunos aspectos.

La investigación ya mencionada sobre "Significado del trabajo de reparación psicosocial" apunta a que se ha contribuido a generar algunos saberes nuevos que van contra el sentido común de cada comunidad. Hasta qué grado se ha logrado penetrar en las comunidades no se conoce. Pero hay indicadores de que, para los participantes de los grupos de reflexión, la experiencia ha sido significativa en cuanto a cómo se perciben, cómo se relacionan con la familia y círculos próximos, etc¹³. Es muy probable que la participación en el proyecto haya tenido como uno de sus efectos, la co-creación de una nueva sensibilidad en algunos aspectos. Las relaciones de género pueden ser un ejemplo claro de esto.

No obstante, se hace casi imposible conocer cuál es el saber que las comunidades tienen. Esto requeriría un trabajo específico de investigación. Han existido algunos intentos de aproximación como el sugerido para el componente de fisioterapia, de investigar las formas tradicionales de ayuda física que se producen en las comunidades, pero que trascienden las posibilidades de realización del eje de investigación.

Más aún, se necesita que los espacios de reflexión que se producen en las comunidades puedan servir como elementos de transformación de las condiciones existentes. Es decir, que el saber que se pueda crear desde estos espacios sea praxis y permitan crear condiciones más humanas de existencia.

¹³ Como se insistió en la investigación ya citada, uno de los espacios más sugerentes podría ser el de trabajo de género. Hay mujeres que han salido muy fortalecidas del trabajo del proyecto, oponiéndose a ciertas visiones y valores sobre lo que debe y no debe hacer la mujer.

Dimensión metodológica

La construcción del conocimiento y la transformación de la realidad, se posibilita con una metodología eminentemente participativa, dialógica y transformadora.

Los métodos no son rígidos, sino cambiantes, de acuerdo a las necesidades y problemas encontrados en la comunidad e involucrarlos/as en el autoestudio de su realidad.

Haciendo la reflexión sobre este aspecto, se puede indicar que no existe un modelo de intervención, si por tal se entiende una práctica articulada por un principio o principios orientadores de los que se deriven correspondientemente procedimientos y técnicas específicas, de forma sistemática y coherente. Existe un conjunto de técnicas y procedimientos que se han ido validando por la experiencia práctica y que, como se ha indicado, se originan en fuentes diversas tales como la dinámica de grupos y la educación popular, entre otras.

Lo que existe es un modelo explicativo o conceptual (lo que se ha denominado en este trabajo como Modelo de Reparación Psicosocial), del cual se han derivado algunos elementos de intervención, pero que no cuenta con un desarrollo de métodos y técnicas propio (lo cual tampoco tiene que ser necesario), que se articula por los grandes objetivos que se propone, es decir, su contribución a los procesos comunitarios de sanación, fortalecimiento y desarrollo. No obstante, en la realidad de la intervención, hay una utilización práctica de varias teorías, métodos y técnicas, lo cual puede deberse al respaldo de la eficacia que han mostrado, por falta de un marco integrador, por las capacidades y habilidades propias de cada EPL, por una realidad que presenta características tales que debe ser abordada de diversas maneras o por una combinación de estos tres factores.

Pero además, no existe una condición esencial para desarrollar coherentemente el modelo explicativo que se denomina como Modelo de Reparación Psicosocial: falta el conocimiento y la apropiación de dicho modelo por parte de los sujetos ejecutores del mismo. Dicho modelo se encuentra como una referencia más bien lejana para la mayoría de los sujetos de la intervención. Y al fallar el conocimiento y la apropiación del modelo, las acciones se han encaminado a la sanación y a los aspectos relativos a la salud mental, tocando el fortalecimiento y el desarrollo de manera más esporádica o con menor consistencia. Aunque se han producido acciones y efectos en estas dimensiones, no han sido resultado de una intencionalidad y prácticas consecuentes, sistemáticas y dirigidas específicamente a estos aspectos.

Además, la orientación y formación académica del ESM y los EPL, explican que los referentes teóricos y metodológicos utilizados provengan de la psicología, la pedagogía y otras ciencias afines, lo que posiblemente limita orientaciones y una práctica que intencionen de manera más decidida el fortalecimiento y desarrollo¹⁴.

En los aspectos estrictamente metodológicos, se observa que los distintos EPL han validado sus métodos y técnicas de intervención en la práctica. La diversidad de técnicas de animación, de discusión, alternativas, etc., parten de los conocimientos efectivos de los EPL para ser puestos a prueba en la práctica. Dichos métodos y técnicas tienen ya varios años de ser utilizados y han comprobado su efectividad para los objetivos a los cuales tienden.

Sin embargo, esto también tiene que ser valorado cuidadosamente. Las personas muestran mucho aprecio por el esfuerzo e interés de los EPL al desempeñar su trabajo. Pero no deja de ser posible pensar que falta unificar métodos y técnicas con algunos principios organizadores claros y coherentes. Por ejemplo, se piensa particularmente en los objetivos y métodos que la educación popular propone y que permiten un grado de reflexión sobre la realidad que permitiría la acción para transformar dicha realidad, cuestión que toca aspectos de naturaleza esencialmente política.

Los métodos de trabajo no ayudan a concretar el papel transformador de todos los sujetos que intervienen en este proceso.

Existe una visión limitada en cuanto al conocimiento de la realidad la cual no ha sido construida colectivamente. Esto se manifiesta como una limitación en cuanto al conocimiento y manejo de métodos y técnicas de educación popular, amarrado esto a la dificultad para tener una visión autocrítica de lo que los sujetos ejecutores del proyecto realizan; por lo que los métodos son más o menos estáticos y no se pueden adaptar a las necesidades y problemas encontrados en la comunidad (necesidades y problemas que, como se ha visto, se dirigen a aspectos de naturaleza más social y comunitaria).

Dimensión política

El carácter y finalidad del conocimiento producido, su ámbito de aplicación y efectos sociales, configura la naturaleza política de la acción

¹⁴ Ya se ha argumentado lo suficiente en torno al hecho de que hay indicadores de fortalecimiento y desarrollo en los grupos que se han investigado. Se ha de insistir que en base al modelo propuesto (en este trabajo, el Modelo de Reparación Psicosocial), las actividades del proyecto se han centrado en la sanación.

comunitaria. Identifica como categoría clave, el poder y sus diversas implicaciones en el proceso comunitario, tanto en la dinámica interna de la comunidad, como de los otros ámbitos de la realidad: local, municipal, nacional e internacional. Se entiende el proceso de participación de la comunidad como un proceso desalienante y movilizador de la conciencia (esta participación ya es una forma de construcción de ciudadanía).

Intenciona, por lo tanto, la construcción de condiciones para la transformación de la realidad partiendo del protagonismo de la comunidad, en tanto actor que padece las asimetrías.

Pese a las diversas opiniones que se puedan encontrar en los distintos equipos o en los mismos participantes del proyecto, el trabajo que se realiza tiene una orientación política clara y explícita.

Se trabaja con poblaciones víctimas¹⁵ del Conflicto Armado Interno o de la violencia en general, para generar procesos de sanación, fortalecimiento y desarrollo.

Como se quiera ver, dicho objetivo tiene una voluntad política manifiesta en cuanto se opone a las prácticas de violencia política que desde el Estado se generaron y busca contribuir a la construcción de mejores condiciones de existencia, lo que incluye la posibilidad de transformaciones en las relaciones de poder que se producen a nivel personal, grupal y comunitario¹⁶.

Se trabaja desde la categoría de reparación psicosocial que contiene ya la idea de que existió una ruptura, una negatividad que afectó el tejido social. De hecho, el proyecto de reparación psicosocial se pensó desde sus inicios como una devolución del Informe Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica -REMHI-, que documenta las múltiples y masivas violaciones a los Derechos Humanos que el Estado y sus instituciones principalmente, llevaron a cabo sistemáticamente durante el Conflicto Armado Interno.

El proyecto quiere contribuir a reparar el daño que continúa produciendo efectos en la subjetividad individual y colectiva de la población. La vía que se propuso para efectuar la contribución fue el mencionado modelo

¹⁵ Pueden existir algunas objeciones fáciles en torno a la utilización del concepto de víctima. Se comprende que en la intervención directa se está trabajando con personas afectadas pero sobrevivientes del CAI o de la violencia, lo cual demuestra los recursos que tienen y la voluntad que como personas y miembros de un colectivo con referencias simbólicas importantes tienen. No obstante aquí se hace referencia a la definición de víctima como un sujeto inocente que sufre un daño (Ver Mardones, J. & Mate, R. 2003: 100 y ss.).

¹⁶ Estas transformaciones pueden darse en relación a cualquier práctica de poder que incluya ejercicio de dominación, como la opresión patriarcal y masculina, la explotación económica, la creación de significados que alimenten la dominación y las condiciones propiamente políticas.

de reparación psicosocial. El problema, como se ha venido insistiendo, es que el énfasis en la sanación no permite llegar a la contribución que también se pretende hacer sobre el bienestar de la población, que necesariamente debe contar con los elementos de fortalecimiento y desarrollo, dimensiones que en las condiciones del contexto, son también políticas, que incluyen ejercicio del poder (resistencias, transferencias).

Otro aspecto es si los equipos que trabajan en el campo tienen conciencia explícita del carácter político de su actuación, si las prácticas que realizan están acordes a la finalidad política del proyecto o si dentro de los marcos de acción en los que se encuentran, espacios de iglesia y por supuesto los espacios de las comunidades, pueden ejercer un tipo de acción orientada a aspectos políticamente significativos, es decir, que incluyan aspectos del ejercicio del poder en cualquier área o dimensión de la realidad. Es probable además, que existan distintos niveles de conciencia sobre la dimensión política de la intervención.

Por último, es necesario considerar que desde este proyecto no ha sido posible alcanzar a trabajar con estructuras políticas de poder comunitario, por ejemplo las alcaldías. Desde luego, esto tiene diversas explicaciones que incluyen el alcance efectivo del proyecto y aspectos del poder local que dificultan la participación debido a diversos vicios políticos existentes.

Dimensión ética

Se remite a la definición de la comunidad y sus integrantes como alteridades totalmente legítimas en el proceso de construcción y conocimiento de la realidad. Reconociendo su propio proceso, necesidades y subjetividad, por tanto, siendo sujeto en dicho proceso.

- La comunidad no es una simple fuente de conocimiento, sino actor con plena participación del proceso de conocimiento.
- El compromiso del agente externo con el proceso de la comunidad, en tanto actor popular que padece las diversas asimetrías (explotación, opresión, exclusión y discriminación).

El aspecto ético de la intervención está fuertemente relacionado con el aspecto político. El objetivo del que parte el proyecto, en su parte más ambiciosa, habla de contribuir a la reparación del tejido social que resultó afectado por el CAI, además de las condiciones de dominación que se reproducen a nivel personal y colectivo. Esto quiere decir, que existe una intención de producir otras posibilidades en comunidades que se pueden caracterizar como empobrecidas y discriminadas.

El problema que se advierte en esta dimensión es la dificultad de operar

efectivamente como una contribución que potencie a los participantes como sujetos, capaces de actuar autónomamente, creando autoestima e integración personales y colectivas. En algunos momentos, las intenciones que se tienen al respecto, pueden resultar difíciles de realizar en la práctica.

Esta dificultad se produce desde diversos lugares, entre ellos, la dificultad para remontar aquellos aspectos de la propia historia de los sujetos que se inserta en una lógica de dominación y que no fomenta la autoproducción de los sujetos. Esto puede observarse en los problemas que tienen los miembros de los equipos en dejar ciertas concepciones y prácticas de tipo asistencialista y paternal, aun cuando esto vaya contra la intención manifiesta de quienes las realizan, y también en la actitud muy frecuente de las personas y grupos de la comunidad, de esperar recibir beneficios materiales y económicos, de una forma muy clientelar y que no los potencian como sujetos.

Por último, el matiz ético propio que adquiere el proyecto, es que en todos los niveles de participación, tanto a nivel de las instituciones como las diferentes Diócesis, así como la ODHAG, los propios equipos y las comunidades donde se desarrolla el proyecto, hay un sentido religioso permanente, ligado a la pertenencia a la Iglesia Católica y la opción preferencial por los pobres.

II.IV Reflexiones sobre los grupos

El grupo

La realidad de la experiencia grupal es plural y se dice de muchas formas. La experiencia cotidiana que se tiene sobre los distintos grupos humanos es fuertemente variable y se ha resistido a ser conceptualizada de forma precisa y que pueda abarcar las distintas modalidades de grupo que existen, así como las diferencias producidas en cuanto a origen, funcionamiento, efectos, etc. No obstante, es necesario asumir un criterio que permita considerar y evaluar las acciones y el funcionamiento del grupo.

Al hacer un recorrido de distintas teorías sobre el grupo, se advierte la tendencia a centrar la vista en los aspectos más individuales y formales de los grupos. En parte, esta tendencia se origina en la postura ideológica de la psicología (fuertemente individual) y también en las condiciones de investigación que han generado las teorías grupales y que se han centrado en el examen de grupos pequeños, empeñados en objetivos y tareas artificiales y con mucha frecuencia, compuestos por estudiantes de universidades estadounidenses o europeas. Es por ello que más que

insistir en ciertos aspectos de la dinámica interna y formal del grupo, es necesario considerar otros aspectos que permitan ubicar al grupo en su carácter social y relacional, dentro de un contexto particular.

Se pueden proponer tres factores en la dinámica grupal (ver Martín-Baró, I. 1999). Estos factores serían:

Identidad grupal

Esta variable contiene dos aspectos. El primero sería el grado de formalización organizativa, es decir, la estructuración del grupo. En todo grupo existe una organización que decide sobre los criterios de pertenencia en el grupo, sobre la regulación que se produce entre los miembros, etc.

Este criterio comprende buena parte de las características de grupo como las normas, valores, roles que se dan al interior del grupo, que lo estructuran y que además, le confieren identidad a sus miembros en tanto tales.

Además, se consideran dentro de este factor, las relaciones que mantiene el grupo con otros grupos. Aplicando esta idea a los grupos de reflexión, se debe decir que se mantienen relaciones débiles con otros grupos comunitarios como las familias de origen de los miembros, grupos religiosos, grupos políticos, etc.

Si no existen vínculos con otros grupos, entonces se tenderá a constituir grupos artificiales, que aunque tengan un funcionamiento interno adecuado, no lograrán tener un impacto importante en la vida comunitaria e incluso, en la vida de sus miembros. Se vuelve un ejercicio cerrado, que no tiene conexiones con otros procesos a nivel personal y comunitario.

Por último, este factor incluye la conciencia de pertenencia a un grupo, lo cual no debe confundirse con la pertenencia a un grupo, esto último es un hecho objetivo. Significa que el grupo adquiere relevancia para la identidad de las personas y los miembros del grupo se reconocen como tales.

Poder grupal

Otro factor clave para entender la dinámica de los grupos y su importancia social, es el poder grupal. El poder no es una cosa que se tenga, sino una relación social, el poder se observa en la situación en la que se encuentra el grupo dentro de su contexto. Hay grupos con mucho poder, por ejemplo, las asociaciones de comerciantes o ciertos grupos políticos, (no necesariamente partidos) y otros grupos que cuentan con poco poder,

es decir, que no pueden llevar a cabo los objetivos que se plantean o que dentro de una correlación de fuerzas, poseen poca relevancia. Esto implica que el poder que tienen los grupos, o que ejercen, se produce por los recursos que cuentan. Recursos que pueden ser de tipo material o simbólico, o con frecuencia, una mezcla de ambos. En todo caso, esto alude a la capacidad de los grupos de realizar los objetivos que se han trazado en un contexto social particular.

Actividad grupal

La actividad grupal se refiere al quehacer grupal:

"la existencia y la supervivencia de un grupo humano dependen esencialmente de su capacidad para realizar acciones significativas en una determinada circunstancia y situación históricas" (Martín-Baró, I. 1999: 217).

La actividad grupal es esencial para determinar la naturaleza del grupo. No es lo mismo un grupo que trabaja en función de mejorar las condiciones de su comunidad bajo principios y prácticas democráticas, que grupos políticos que intentan cooptar la voluntad política de la comunidad a través de promesas de difícil cumplimiento. Si los grupos realizan las actividades que trazan sus objetivos, el grupo usualmente tenderá a fortalecerse y cohesionarse. En el caso de que no puedan realizar adecuadamente la actividad para la que se constituyeron, tienden a desaparecer.

Como se puede apreciar, las características de identidad, poder y actividad grupal, remiten a otro tipo de conceptualización de grupo que las más tradicionales perspectivas psicológicas. En este caso, sirven para comprender de mejor forma la actividad que realizan los grupos de reflexión.

Una visión política de la acción grupal

Una de las tareas pendientes del trabajo conjunto ESM-EPL es el fortalecimiento comunitario. La estrategia de entrada del proyecto de Reparación Psicosocial fue centrarse en los procesos de sanación, en los que se incluyen el trabajo individual que puede adoptar las modalidades de formación de promotores o la consejería individual. El enfoque colectivo estaba puesto en la atención de algunos grupos, en pocos casos terapéuticos, que se les llamó grupos de autoayuda y, generalmente, en los grupos de reflexión. Ninguno de estos grupos apuntó sus acciones a un trabajo de incidencia política o económica de forma clara y contundente. A esta dirección se enfoca este apartado: a proponer cómo

se puede conceptualizar el trabajo grupal, buscando que el grupo de reflexión se pueda convertir en una minoría activa dentro de su comunidad.

Desde la propuesta de una *psicología de las minorías activas* se plantea que un individuo o un grupo, cualquiera que sea su status o su poder o falta de poder, es capaz de ejercer influencia sobre la colectividad de la que forma parte, siempre y cuando se cumplan tres condiciones (ver Moscovici, S.1996: 265):

- a. Optar por una posición propia visible.
- b. Tratar de crear y sostener un conflicto con la mayoría.
- c. Comportarse de modo consistente, significando el carácter irrevocable de la opción, de una parte, y el rechazo de un compromiso en lo esencial, de otra.

En otras palabras, pasa de un estado de pasividad a uno de actividad iniciando un cambio de relaciones en la sociedad. Crear y sostener un conflicto es crear oposición donde antes no se veían problemas. O, ¿por qué no? reflexionar sobre aquellos fenómenos y procesos de la comunidad sobre los que ha caído el silencio.

La minoría, cuando se hace activa, posee sus propias posiciones, su marco, sus ideas que propone como solución de recambio. Pero esto sólo se logra si se intenciona el trabajo de los grupos desde una perspectiva política. Y no es que las personas que *intervienen desde fuera* puedan lograr la creación de una organización efectiva, pero sí pueden contribuir a considerar esta opción como una posibilidad real para que el grupo busque y logre cambios en las condiciones de su entorno. Estos cambios pueden tener incidencia personal, grupal o comunitaria y afectar las distintas asimetrías en las que se encuentren sus miembros. Un ejemplo personal y grupal de este tipo de cambios es el que se produce cuando las mujeres adquieren mayor autonomía respecto a las condiciones patriarcales y machistas que son usuales en ciertas comunidades y que tienen referentes estructurales que afectan a toda la sociedad.

Los grupos de reflexión

Una de las principales formas de intervención y, aparentemente, más sostenible y de mayor pertinencia cultural dentro del proyecto de Reparación Psicosocial, es la de los grupos de reflexión.

Los grupos de reflexión se pueden definir como,

"espacios en los cuales las personas se reúnen con el fin de discutir y analizar un problema de la comunidad o, en términos más amplios, situaciones vividas relacionadas con el Conflicto Armado Interno o la situación de Guatemala y así, plantear posibles alternativas de solución" (ODHAG, 2003: 45).

El objetivo general de los grupos de reflexión es "el crecimiento humano y el desarrollo integral de todos sus miembros en donde se promueve un verdadero espíritu de igualdad y fraternidad" (ESM, 2000: 5).

Como objetivos específicos del trabajo que se realizaría dentro de estos grupos, se listaban los siguientes:

- Dar profundo sentido de pertenencia al grupo.
- Promover la corresponsabilidad y plena participación de todos.
- Favorecer la promoción humana de desarrollo y de liberación integral.
- Identificar ideales y compromisos idénticos.
- Desarrollar la capacidad de escuchar, dialogar y reflexionar sobre la realidad, adquiriendo un compromiso de transformación social a nivel personal y comunitario.
- Promover la defensa de los Derechos Humanos y ser formadora de hombres y mujeres constructores de una nueva sociedad.
- Promover y fortalecer una red de relaciones sociales.
- Lograr un nuevo conocimiento de sí mismo y de los demás.
- Denunciar los antivalores de la sociedad y pronunciarse a favor de los Derechos Humanos del pueblo.

También es propuesto un criterio de entrada al grupo, que consiste en

"el interés y voluntad para escuchar y dialogar sobre la realidad y problemática de su comunidad" y como criterio de salida: "el grupo toma la decisión" (ESM, 2000: 5).

III. LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

III.I Metodología

En la presente investigación se cubrieron las siete zonas geográficas que cubre el Proyecto de Reparación Psicosocial, ampliando el proceso a la Arquidiócesis de Los Altos (Quetzaltenango y Totonicapán), la Pastoral Social de Ixcán y el Vicariato Apostólico del Petén, lugares no cubiertos en la investigación sobre "Significado del trabajo de reparación psicosocial" de ODHAG, 2005.

Las fases de trabajo para el desarrollo de esta investigación fueron:

- Guía inicial sobre los grupos de reflexión con los EPL.
- Observaciones espontáneas y estructuradas de los grupos de reflexión.
- Visita a la comunidad y trabajo grupal (mapa perceptivo¹⁷).
- Guía sobre la metodología de los grupos de reflexión con los EPL.

Estos pasos se llevaron a cabo en función de escoger los grupos de reflexión que serían observados y con los que se trabajaría el mapa perceptivo, de acuerdo al criterio de los propios EPL, lo que permite considerar que los grupos elegidos para la investigación son los que han obtenido mayores avances, según opinión de quienes trabajan directamente con ellos.

Por otra parte, los métodos de la observación y el ejercicio del mapa perceptivo, se eligieron en función de evitar algunas respuestas muy usuales que los informantes ofrecen. A saber, el agradecimiento por la intervención y las dificultades de señalar aspectos críticos¹⁸. El supuesto es que tanto la observación realizada por los investigadores, como el ejercicio del mapa perceptivo, lograría obtener información que no se podría obtener a través del uso de entrevistas.

Se debe indicar que aunque se intentó llevar a cabo toda la metodología propuesta, en la práctica hubo algunas dificultades que impidieron desarrollarla. A título de ejemplo se puede mencionar que en la Diócesis de Las Verapaces no fue posible acceder a la comunidad de El Carmen en Alta Verapaz, debido a que en una visita el río Cahabón estaba crecido y era imposible atravesarlo. Al final, se obtuvo información de 4 grupos en Ixcán y Petén y de 2 grupos en San Marcos, Los Altos, Zacapa y 1 grupo en Guatemala y Cobán.

Para analizar la información, se vaciaron los datos en algunas plantillas diseñadas para el efecto y posteriormente se realizaron las interpretaciones de cada uno de los pasos, procediendo, por último, a la integración de cada uno de los aspectos relevantes.

Ixcán y Petén

En el caso de Ixcán y de Petén, se contó con la presencia de un investigador que estuvo principalmente en el área de Petén, lo que permitió cubrir cuatro grupos de reflexión en estos dos lugares. Debido a esta situación

¹⁷ Provisionalmente se puede indicar que el ejercicio del mapa perceptivo consistió en solicitar a los grupos que dibujaran a sus comunidades, los problemas que se producían en las mismas y al propio grupo de reflexión. Este ejercicio permitió la construcción de información muy interesante. Al final se anexa una muestra de dichos mapas.

¹⁸ Esto puede tener varias interpretaciones. Una consiste en que el trabajo realizado por los EPL ha sido, precisamente, valorado de forma muy positiva. Otra posibilidad, esta vez más crítica, es que no se ha logrado una reflexión más profunda de los objetivos y resultados del proyecto con las personas y grupos de las comunidades.

y, sobre todo, a las particularidades que presentan estas dos regiones dentro del desarrollo del proyecto, en los casos que se requiera se hará una separación entre la información de las 5 diócesis restantes e Ixcán y Petén o se hará un añadido con la información de estas zonas.

En estas regiones el proceso de investigación pretendía, sin querer realizar un calco con lo hecho en otras regiones, profundizar sobre el significado del trabajo de reparación psicosocial, partiendo de la experiencia de los EPL y paralelamente llevar a cabo el estudio sobre los grupos de reflexión. Con este fin, se agotaron las siguientes fases:

- Presentación de plan de trabajo y métodos a los EPL.
- Entrevista al EPL sobre su visión de los grupos de reflexión.
- Visitas comunitarias de presentación y observación.
- Entrevistas grupales.
- Mapa perceptivo.

Los pasos de investigación utilizados corresponden a un proceso de investigación cualitativa que persigue obtener comprensión sobre lo que se estaba produciendo en cada uno de los diferentes contextos.

III.II Consideraciones sobre el contexto

El proyecto de Reparación Psicosocial trabaja en 7 contextos diferentes: las Arquidiócesis de Guatemala, Los Altos, las Diócesis de Las Verapaces, San Marcos y Zacapa, el Vicariato Apostólico de Petén y la Pastoral Social de Ixcán.

Que el proyecto se realice en estos lugares implica que los ambientes sociales y culturales son distintos. Las dinámicas comunitarias varían incluso en localidades bastante cercanas.

Las razones que explican estas variaciones son múltiples. De hecho, es posible que la sensibilidad que han dado numerosas fuentes teóricas y diversos estudios que se han desarrollado aquí y otros países, permitan comprender que los procesos y características locales son extremadamente complejos y nunca obedecen a los mismos factores.

Por lo menos en determinadas esferas, la particularidad no permite considerar la existencia de leyes generales o regularidades que den cuenta de lo que ocurre en distintos contextos¹⁹.

¹⁹Para ser más específicos, la crítica que ciertas corrientes han hecho en torno a la posibilidad de encontrar leyes universales en ciencias sociales, aunque ya tiene referente lejanos (por ejemplo en la distinción de Dilthey entre ciencias de la naturaleza y ciencias del espíritu), ha adquirido nueva fuerza con la sensibilidad posmoderna y ha penetrado, fuertemente, en las ciencias sociales. Sin embargo, algunos autores como el filósofo británico John Elster, por ejemplo, considera que es posible la existencia de "mecanismos" que permitan comprender la acción humana y dar cuenta de fenómenos diversos. Ver Elster, J. 1995.

Sin embargo, la experiencia que se ha desarrollado dentro del Proyecto de Reparación Psicosocial, permite considerar que existen procesos de tipo general que afectan a los contextos particulares, aun cuando sea de distinta forma y distinto grado. La razón de ser de esta sección es que, pese a las diferencias múltiples y profundas que existen en los 7 contextos, hay fenómenos que están influyendo de manera general, debido a que son parte de las condiciones estructurales:

1. Pobreza y extrema pobreza.
2. Violencia.
3. Racismo y discriminación.
4. Religión y división comunitaria.
5. Apatía política y ciudadana.

1. Pobreza y extrema pobreza

En todos los contextos se observan condiciones económicas precarias. Esto significa que las necesidades materiales de las personas son inadecuadamente satisfechas. Vivienda, alimentación y vestido, por ejemplo, son aspectos que no están totalmente cubiertos para la población que asiste a los grupos de reflexión.

Las condiciones de pobreza tienen sus orígenes en situaciones de injusticia y desigualdad de índole estructural. No son atributos de las personas o de la cultura sino de una formación socioeconómica injusta. El Estado guatemalteco no ha tenido la voluntad real y ha sido incapaz, en buena parte de su historia, de crear un modelo de nación incluyente que permita superar este problema. Y por lo tanto, se puede hablar de sectores históricamente empobrecidos, pues su situación actual depende de una historia y de las relaciones sociales injustas existentes en el país.

Esta situación origina que buena parte de la población carezca de servicios en los aspectos relativos a la educación, la salud, la vivienda, etc., que le garanticen un proyecto de vida digna. La presencia y atención del Estado y de lo privado en estos renglones no puede cubrir las necesidades de la población. Por ejemplo, se puede señalar que existe una deficiente inversión en política educativa que no ha permitido que el sistema educativo nacional pueda atender, de forma adecuada, a la población. Aún existe una tasa alta de analfabetismo y la educación estatal y privada, con algunas excepciones, es de dudosa calidad. Los resultados de un estudio realizado por USAID en 2004, sobre una muestra de maestros de educación primaria, representativa de toda la nación (a excepción del departamento de Izabal), concluye que un 74.2% pierde la prueba de matemáticas y un 41.6% la prueba de lectura (Siglo XXI, 30/01/2006). Claro que estos resultados deben leerse a la luz de la poca inversión que

el Estado realiza en este ámbito y que se traduce, para el caso en los bajos salarios, la falta de incentivos, las condiciones de hacinamiento y precariedad en las cuales los maestros cumplen sus actividades, etc.

Ligado a lo anterior, los grupos participantes forman parte de las comunidades rurales o semirurales que existen en el interior del país en las que los servicios son deficientes o en algunos lugares inexistentes: escasez o inexistencia de agua potable o electricidad, cobertura de telefonía fija muy pobre, accesos de terracería que en épocas de lluvia están en muy mal estado, viviendas poco adecuadas, de madera y lámina, incluso de materiales menos sólidos como el bajareque²⁰, que se encuentra en Chiquimula.

A excepción del trabajo realizado en la Arquidiócesis de Guatemala²¹, la intervención privilegia las zonas rurales. Hay grupos que están cerca de las cabeceras departamentales y otros que están bastante retirados. Los climas son distintos y los grupos lingüísticos, las tradiciones particulares, etc., también son distintas, aunque comparten el empobrecimiento generalizado²².

La pregunta que se impone es: ¿De qué manera la pobreza y la extrema pobreza inciden en el desarrollo del proyecto? Dadas las precarias condiciones en las que se desenvuelve un número significativo de habitantes del país, la mera sobrevivencia diaria se convierte en la tarea a la que se le dedican las mayores energías. Las personas están concentradas en la búsqueda de satisfacer sus necesidades alimenticias mínimas y ante esta prioridad, cualquier otra actividad resulta secundaria.

La participación en los espacios del proyecto tiene como limitación lógica, la lucha por la sobrevivencia. En algunos lugares, por ejemplo San Marcos, hay muchas comunidades en las que la presencia masculina es bastante limitada debido al fenómeno de la migración hacia Estados Unidos, donde se espera encontrar trabajo y conseguir un mejor nivel de vida. Nivel que no es posible encontrar en el país. Ello naturalmente incide en la composición de los grupos de reflexión.

Otro ejemplo importante es la dificultad que se encuentra para integrar y mantener a los grupos de desarrollo en algunas regiones. Sucede por ejemplo, en el área Chort'i de Chiquimula: Camotán, Jocotán y Olopa.

²⁰ Es un material que se forma con lodo, madera (ramas), etc.

²¹ Aun así, hay que señalar que también en la Arquidiócesis se trabaja en lugares que van más allá del perímetro de la ciudad de Guatemala, por ejemplo en Chuarrancho, lugar que no comparte muchas características de la ciudad, o en Lacamá, Chichicastenango donde se da acompañamiento en exhumaciones.

²² Las condiciones de pobreza no implican únicamente aspectos negativos. Hay virtudes populares existentes en la población empobrecida, como solidaridad y esperanza. El problema es que las condiciones estructurales generan distintos tipos de empobrecimiento e implican también una pérdida de capacidad en la autoconstitución de sujetos, de darle carácter propio a la existencia (ver Gallardo, H. 2005).

Se expresa en la resistencia a participar en un espacio en el cual no se obtiene un beneficio tangible.

De hecho, se encuentra el caso que proyectos productivos no prosperan debido a las dificultades que encuentran las personas en actividades que no les proporcionan un beneficio material inmediato. Aunque sea evidente, esta situación también se constituye una denuncia de las condiciones de pobreza que impiden a las personas su autoconstitución como sujetos.

2. Racismo y discriminación

Para entender a Guatemala hay que hacer referencia a la situación de la población Maya. Para LeBot, por ejemplo,

“Guatemala es el único país de América Latina de mayoría india indiscutible. Más claramente que en ninguna otra parte, el conjunto de la sociedad está dividido allí por una frontera simbólica, polarizada sobre un eje vertical; en todos los sectores, en todas las instituciones, los puestos de poder están ocupados por miembros y representantes de la minoría ladina (*ladino* = no indio), o por grupos de origen extranjero reciente.” (LeBot, I. 1997: 20).

El hecho de que la mayoría de la población sea maya no ha significado una cuota de poder y participación política, económica o cultural correspondiente. Es más, históricamente, la formación social guatemalteca se ha basado en la exclusión de esa mayoría de la población. Desde los comienzos en la conquista y la colonia, pasando a los períodos más recientes, incluyendo el período del Conflicto Armado Interno, la población maya ha estado sometida a una serie de condiciones de sujeción y dominio por parte de una minoría española, criolla o ladina (algunas otras minorías extranjeras también han participado de este dominio) que recibe los beneficios del trabajo esclavo o casi esclavo²³.

Aunque en el próximo apartado se hablará sobre la violencia, aquí es necesario indicar que el racismo y la discriminación son resultado de una violencia originaria que configuró la identidad del país. Cuando se habla del período de la conquista, hay que enfatizar la barbarie que significó para los pueblos mayas dicho evento. En dicho período se sentaron las bases económicas de la dominación posterior así como para una configuración subjetiva de la población:

²³ Ahora bien, esta situación no fue aceptada pasivamente por parte de la población. Para una descripción de la situación en el período colonial de la explotación a la que fue sometida la población indígena ver Martínez, S. 1998.

“La base histórica del sentimiento de impotencia que acompañará a la población desde entonces, empezó a estructurarse a partir de las sucesivas derrotas militares de los señoríos indígenas durante la campaña de conquista y la instauración posterior de un régimen colonial sustentado en el uso de la violencia como principal método de dominación.” (Garavito, M. 2003: 50).

Considerar de esta forma el resultado de la conquista, permite comprender actitudes fuertemente enraizadas en la población. Por un lado, un sentimiento muy agresivo de superioridad de los ladinos frente a los indígenas, así como sentimientos de desconfianza de los indígenas hacia los ladinos.

Por otra parte, la situación de exclusión frente a los diversos grupos indígenas es un proceso que mantiene vigencia hasta nuestros días:

“hay inmensas diferencias en lo que se refiere a las condiciones de vida de la población; los índices de mortalidad y natalidad son especialmente elevados entre la población indígena... (además)... en relación con las instituciones públicas, se margina en mayor grado a la población indígena en comparación con la población ladina” (Midré, G & Flores, S. 2002: 20)

Lo cual viene a significar que, desde las condiciones de vida hasta la respuesta que da el Estado a las necesidades de sus ciudadanos, la situación étnica es una variable decisiva. Lamentablemente, la pertenencia a un grupo maya es una condición que genera exclusión en un país que todavía tiene dificultades para reconocerse en sus rostros morenos.

Dentro del desarrollo del proyecto, hay que contar con el hecho de que la principal población que es atendida pertenece a las comunidades indígenas o por lo menos rurales. Una notoria excepción es la Arquidiócesis de Guatemala que trabaja tanto en contextos urbanos como en contextos más rurales. Esto implica que hay experiencias compartidas tales como la discriminación de la que se ha hablado, una relativa ausencia de instituciones del Estado, el trabajo agrícola, etc. Aunque el discurso oficial lo niegue, hay una cultura que permite y fomenta el racismo en muchas expresiones de la vida cotidiana. Hay procesos de exclusión que se generan por la pertenencia a un grupo étnico y que discriminan a buena parte de la población.

3. Violencia

La violencia es un dato permanente en la vida de las y los guatemaltecos. No pasa un día sin que se reporte información sobre múltiples hechos

de violencia y asesinatos.

De acuerdo a información oficial que recoge el Programa para el Desarrollo de Naciones Unidas, en el año 2006 se produjeron 5,885 homicidios en toda la república (PNUD, 2007: 19). Esta impresionante cantidad de asesinatos, muestra una tendencia que va constantemente en aumento. A esto, hay que sumarle la cantidad de los otros delitos que se cometen a diario: robos, extorsiones, secuestros, etc. No es difícil comprender que la violencia sea percibida como uno de los principales problemas del país y que produzca una serie de efectos en la población. Los más notorios son la desconfianza y el miedo que las personas manifiestan al llevar a cabo sus actividades.

Es muy evidente que en la capital, las personas que caminan en las calles o que se transportan en buses, adoptan una actitud defensiva. A todo extraño se le ve potencialmente como un peligro.

Dadas estas circunstancias, se producen pautas de acción insolidarias y los vínculos entre personas se marcan por la desconfianza. Estas actitudes además, pueden rastrearse desde los tiempos del Conflicto Armado Interno. Además otro efecto perverso de la violencia es la deshumanización que provoca.

La continua exposición a hechos de violencia hace que las personas, poco a poco, se vayan desensibilizando, lo que constituye un mecanismo de defensa conocido. Ante estímulos muy dolorosos o nocivos, que no pueden evadirse, se produce una insensibilización que permite continuar con la vida, pero que incide también en las pautas de comportamiento insolidario, además de terminar por “normalizar” la violencia.

Por último, se debe considerar que el ejercicio de la violencia, enseña que es una respuesta posible. En otras palabras, la violencia enseña a ser violento. El uso de la violencia con fines instrumentales, es decir, el buscar objetivos tales como la imposición de la voluntad o la consecución de riquezas y la impunidad que existe en torno a este actuar, enseña que la violencia es una opción posible para conseguir los fines que se desean. Lo cual es un excelente caldo de cultivo para más violencia.

No obstante, hay que explicar las raíces estructurales de esta violencia. Esta violencia no surge espontáneamente sino ha sido preparada por diversos fenómenos. Uno de ellos es el Conflicto Armado Interno que, además de tener enormes costos humanos directos, fue todo un proceso de enseñanza sobre el recurso a la violencia en función del cumplimiento de objetivos trazados desde el poder. En otras palabras, el carácter instrumental y efectivo de la violencia, es una forma de enseñar que se

puede ser violento y conseguir lo que se quiere.

Unido a esto, la impunidad y el enquistamiento de poderes paralelos ha posibilitado que la violencia se efectúe sin que reciba ningún castigo. Hay una presencia fuerte de grupos clandestinos que han logrado establecer vínculos con diversos sectores del Estado y con los diversos actores y partidos políticos. Esta situación tiene sus orígenes en el Conflicto Armado Interno, en el que la concentración de todo el poder del Estado en manos de los militares, creó las bases para el establecimiento de los llamados poderes ocultos. Esta expresión hace referencia a

“una red informal y amorfa de individuos poderosos de Guatemala que se sirven de sus posiciones y contactos en los sectores público y privado para enriquecerse a través de actividades ilegales y protegerse ante la persecución de los delitos que cometen” (Peacock, S & Beltrán, A. 2005: 1).

La cuestión reside, en que hay violencia efectiva que se produce y genera desde el poder y también desde diversos actores sociales y que se rastrea en diversos lugares del país²⁴.

Se debe indicar que una de las formas que adopta la violencia y que mantiene preocupadas a las personas es la que encarnan los miembros de las pandillas, las famosas *maras*. Sus nexos con los poderes ocultos y el crimen organizado, hacen que sean grupos peligrosos, siendo responsables de muchos crímenes. El miedo que provocan llega a extremos muy fuertes, e incluso, exagerados.

En una investigación anterior, se recogió un rumor sobre la llegada de *mareros* a San Marcos que se extendía a lugares tan alejados como Tacaná. Se reporta este fenómeno debido a la inexistencia o muy débil presencia de mareros en dicho lugar, que no obstante, llegan a despertar temores muy fuertes en la población. Y este temor no es excepcional. El temor que despierta la delincuencia es un fenómeno muy extendido, aunque con menor o mayor grado de acuerdo al contexto. Lo que importa es que se produce, incluso, en lugares muy alejados donde el grado de violencia efectiva no es demasiado elevado. Esto permite sospechar que además de la violencia en sí, la publicitación de la misma ha generado ciertas reacciones. Desde una perspectiva sistémica, el miedo que la violencia delincencial despierta en la población, cumple una función de control social.

²⁴ Puede considerarse la existencia de una violencia anterior a la violencia política y la delincencial. La formación social guatemalteca, capitalista y racista, es violenta. Estructuralmente violenta. Los fenómenos que han sido descritos en este apartado, vienen de esa matriz estructural.

4. Religión y división comunitaria

Los participantes en el proyecto pertenecen en su mayoría a la Iglesia Católica. Esto origina una serie de valores y creencias compartidas, así como una serie de prácticas consecuentes. Existe un contexto religioso en el desarrollo de las actividades de los grupos y una presencia fuerte de símbolos y valores religiosos. La historia vital así como los acontecimientos cotidianos, incluyendo la participación en el proyecto, adquieren determinados significados por la pertenencia a la Iglesia Católica.

Pero esto, que adquiere un peso específico en la participación de las personas en los grupos, también se revela como una limitación para la participación de un sector muy importante de la población: los grupos evangélicos.

Según se tiene referencia, en la gran mayoría de grupos hay una identidad religiosa homogénea, Católica. En primer lugar porque la puerta de entrada a las comunidades son usualmente los sacerdotes o agentes de pastoral que funcionan dentro de la estructura católica, que pese al auge evangélico, sigue siendo bastante fuerte, lo que dificulta llegar hasta los grupos evangélicos

Pero hay otra razón de mucho peso para que el trabajo tenga limitaciones con los grupos evangélicos: el carácter fundamentalista de muchos de ellos. Como se sabe, el fundamentalismo es poco ecuménico, lo cual impide que participe en otras actividades que sean ajenas al grupo. Además, su peculiar concepción del mundo, de tintes apocalípticos, incide en que su participación en asuntos mundanos, sean vistas con *malos ojos*. De acuerdo a Alonso, a partir del año 1976, año del terremoto que azotó a Guatemala, se produce una ola de crecimiento de las iglesias evangélicas, particularmente las que están ligadas o reciben influencia de ciertas corrientes pentecostales de la derecha estadounidense, de corte fundamentalista. Tan solo para 1983, se calculaba que la población evangélica guatemalteca era de un tercio de los habitantes del país, con un crecimiento del 12.5% anual (ver Alonso, P. 1998: 192 y ss). Este crecimiento tan acelerado también necesita una explicación. En primer lugar, hay que contar con el apoyo que las organizaciones y líderes evangélicos han recibido desde el exterior, particularmente de la derecha conservadora norteamericana. Este apoyo le ha inyectado dinamismo a las iglesias evangélicas. Por otro lado, el espectacular crecimiento que experimentaron en las décadas de los 70 y los 80 se debe en parte, al refugio espiritual que ofrecieron y a la seguridad real que daban frente a una ola represiva que también contó entre sus objetivos a la Iglesia Católica y sus representantes, debido a cierta confluencia de la utopía cristiana con los sueños revolucionarios

“Los gobiernos de Lucas García y Ríos Montt intuyeron que, al sembrarse la guerrilla en ese escenario de sueños y utopías cristianas, habrían de surgir necesariamente lazos y conexiones peligrosas para el sistema, y reprimieron brutal e indiscriminadamente todo camino de cambio, sin parar mientes en sus programas y objetivos diferenciados” (Alonso, P. 1998: 243).

Una tercera razón, fue el apoyo que también recibieron de parte de la “cruzada de El Verbo” que inició Efraín Ríos Montt cuando fue Jefe de Estado gracias a un golpe de Estado. Actualmente, la cifra de personas evangélicas es mucho mayor.

Pero, además de la importancia creciente del número de evangélicos en el país, hay que indicar que en un buen porcentaje, las iglesias y sectas evangélicas son de índole muy conservadora. Y aunque dentro de su discurso se caractericen a sí mismas como esencialmente religiosas y como “apolíticas”, la verdad es que sus creencias y acciones favorecen determinados intereses. De acuerdo al mismo autor citado, las iglesias evangélicas de corte fundamentalista se pueden caracterizar como una

“fuerza legitimadora del status quo”, como un “aliado del imperialismo y del neocolonialismo” y como el “aroma religioso del mundo burgués” (Alonso, P. 1998: 205).

En otras palabras, las iglesias y las sectas evangélicas de corte fundamentalista, con su insistencia en el más allá (y sólo en el más allá) y su calificación de “mundano” respecto a los aspectos del “reino de este mundo” proporcionan un buen soporte para las tendencias más conservadoras y poco proclives al cambio, política y cívicamente apáticas que existen en Guatemala²⁵.

De acuerdo a las características someramente expuestas, se puede deducir que el trabajo con sectores evangélicos se limita mucho y no puede responder satisfactoriamente a reducir las tensiones y la división comunitaria debido a factores religiosos. No lo fomenta, pero tampoco ha tenido como objetivo el diálogo interreligioso que podría ser importante para promover la construcción de comunidad en los espacios locales.

5. Apatía política y ciudadana

En general, es posible afirmar que hay poca participación política y ciudadana en Guatemala. Esto se debe a múltiples razones. Algunos de

²⁵ Tan solo como un ejemplo, se conoce de casos en diversos lugares del interior, donde proyectos de infraestructura básica como los de caminos de terracería no encuentran apoyo de parte de los integrantes de iglesias fundamentalistas, debido a que son “cosas del mundo” y no cuestiones espirituales que son las que verdadera y exclusivamente, les pueden interesar.

los factores que se han mencionado tienen relación con esta apatía, aun cuando las posibilidades de interpretación, desde esta perspectiva, sean distintas. Así por ejemplo, la pobreza incide en la poca participación política y ciudadana, en la medida que la vida cotidiana está dominada por la necesidad de sobrevivencia. Se necesita cubrir ciertas condiciones materiales mínimas para poder luego despertar cierto interés que trasciendan las necesidades básicas.

En un estudio específico sobre abstencionismo electoral, se afirma que existen factores individuales, contextuales y estructurales que influyen en este fenómeno (ver Boneo, H. & Torres-Rivas, E. 2001). Este estudio señala que:

“El síndrome de la abstención afecta, en mayor o menor grado, a todos los grupos identificados y analizados en las secciones anteriores: hombres y mujeres, jóvenes y adultos, indígenas y ladinos, alfabetos y analfabetos” (Boneo, H. & Torres-Rivas, E. 2001: 141).

Esto no obsta para que existan grupos en los que se produce una menor participación electoral²⁸. Entre los problemas específicos a nivel individual, mencionan la edad, el sexo, la pertenencia a alguna etnia, la educación, etc., como factores que pueden influir en la conducta abstencionista. A nivel de factores contextuales y estructurales, los autores mencionan las dificultades legales que se producen para inscribirse como ciudadano, problemas relativos al sistema electoral, la cuestión de las migraciones internas hacia las fincas de café, azúcar, etc., la propia oferta electoral de los partidos, la distancia física y cultural como variables que inciden en la participación electoral.

Además, existen otras razones para que se produzca la abstención, que va más allá de las propias elecciones. Quizá una de las razones que se pueden proponer es que, teniendo la experiencia de 6 presidentes civiles, ésta ha dejado un profundo escepticismo entre la población al no poder satisfacer las expectativas y necesidades legítimas. Es algo ya sabido, que los políticos prometen y prometen cosas con tal de alcanzar la elección, pero luego de ser electos se olvidan de las promesas que hicieron; ya es parte del imaginario guatemalteco sobre la política. Lo cual no deja de ser alarmante. Se admite en cualquier espacio de conversación, que ser político es ser corrupto y que de inmiscuirse en la política, uno también tiene que entrar en las reglas de ese juego de corrupción. En otras palabras, de la política y de los políticos lo que prevalece es la desconfianza.

²⁸ Un ejemplo claro lo constituye el abstencionismo total de las mujeres que es un 50% mayor que el de los hombres (ver Boneo, H. & Torres-Rivas, E. 2001: 73 y ss).

Pero también se necesita tomar en cuenta que tras estos problemas que impiden la participación política, también existe una matriz de fondo. No ha existido un proyecto de nación incluyente que se haya llevado a cabo con éxito en Guatemala. Esto conlleva que no ha existido un proyecto de construcción de ciudadanía. Uno de los detonantes del CAI fue el cierre de espacios políticos para proyectos alternativos al proyecto oficial de derecha, anticomunista. Luego, durante el enfrentamiento, se reprimió duramente la participación en movimientos sociales y populares que son una expresión legítima de la ciudadanía. Y posteriormente, han sido estigmatizados y considerados como distorsiones del mercado y elementos negativos en la democracia²⁷.

6. Algunas observaciones sobre Ixcán y Petén

Ixcán y Petén presentan varias similitudes entre sí: son poblaciones que se han constituido a partir de distintas oleadas migratorias, que se han establecido con políticas estatales de colonización antes de que el conflicto armado alcanzara su más alta expresión de represión, y con el retorno y reasentamiento de población poco antes de la firma de la paz y después de ella. Estas poblaciones presentan, en conjunto, muchos efectos y huellas del Conflicto Armado tales como la ruptura del tejido social comunitario, el miedo, la desorganización, la apatía para la organización y participación política, no sólo como dato objetivo, sino como elementos constituyentes de la subjetividad social y que se reproducen en los más jóvenes.

Sin embargo, esta particularidad también se vincula con uno de los principales problemas que se vive en estas zonas: la violencia relacionada al narcotráfico y la delincuencia común. Fenómeno que a su vez, va de la mano con la pauperización de la población y la concentración de muchos recursos en pocas manos, especialmente de la tierra, condiciones que propician rupturas y descomposiciones a nivel personal, grupal y comunitario.

Existen procesos organizativos sociales y populares que luchan y buscan mejorar las condiciones locales en diversos aspectos, pero diversos factores que incluyen elementos geográficos y físicos, sociales, como el empobrecimiento generalizado, y los efectos de la represión en la población, hacen que no se logren los resultados deseados. Entre los diversos esfuerzos que se realizan, es notorio el trabajo de las pastorales sociales que es fuerte y trata de atender diversos problemas.

²⁷ La ciudadanía se ha entendido en el sentido más estrecho de participación en elecciones. Los mecanismos de incidencia política popular, como las manifestaciones, han sido calificadas desde siempre como "violaciones de derechos" de los "buenos" ciudadanos, entendiéndose como los que no protestan y son sumisos. Para la perspectiva neoliberal, muy visible en las páginas de editoriales de varios periódicos del país, los movimientos sociales son distorsiones del mercado y por lo tanto, obstáculos para el desarrollo.

Hablando específicamente, Petén tiene una extensión geográfica de aproximadamente 34 mil kilómetros cuadrados, lo cual representa la tercera parte del tamaño de la república. El poder local formal se observa fragmentado y sin mayores relaciones, ya que los alcaldes de los 12 municipios pertenecen a distintos partidos y aunque sean del mismo, no tienen un accionar homogéneo. Los problemas de corrupción se expresan a todo nivel. Hasta el momento de redacción de este informe, el alcalde del municipio de Flores tiene un proceso judicial abierto. También han asesinado a dos alcaldes e intentado asesinar a un tercero. Se rumora que los fallecidos y el sobreviviente tienen vínculos con el narcotráfico.

II.III La perspectiva de los EPL sobre los Grupos de Reflexión

Al inicio de la investigación se trabajó con cada Equipo Profesional Local una guía sobre *Grupos exitosos* para poder elegir 2 comunidades donde el desarrollo de los grupos de reflexión fuera más relevante y servir como fuente de información²⁸. En el mismo acercamiento a los EPL se pudo obtener información sobre diversos aspectos de la organización y funcionamiento de los grupos de reflexión, a partir de la perspectiva de quienes los organizan.

Uno de los resultados de esta primera parte de la investigación, fue la elaboración de algunos indicadores que se presentan en la primera parte del marco conceptual sobre el Modelo de Reparación Psicosocial. También se afinó el concepto de *grupo fortalecido* que sustituyó al inicial *grupo exitoso* debido a que la denominación de éxito se torna problemática a la hora de calificar el funcionamiento de los grupos y tiene ciertas connotaciones más apropiadas para actividades de otro tipo, por ejemplo, de corte empresarial²⁹. Otra razón para este cambio fue la consideración que los grupos avanzan con un tiempo distinto, propio de las condiciones de los participantes y de la comunidad, situación por la cual resultaba difícil para los equipos establecer criterios comparativos respecto a lo *exitoso* de un grupo, en tanto que una buena parte de sus esfuerzos y reflexiones apuntaba a la consolidación de procesos y no resultados puntuales. No obstante, se debe considerar que a partir de lo encontrado con los EPL sí es posible identificar algunos criterios que permiten considerar la efectividad de la intervención y es lo que se presentará posteriormente.

²⁸ En Ixcán y Petén se buscó trabajar con 4 grupos, debido a la presencia permanente de un investigador en Petén.

²⁹ Se utiliza la expresión "corte empresarial" por comodidad, debido a que por el uso social de la expresión, se hace referencia a las empresas privadas, lo cual no deja de ser problemático e ideológico. En realidad, empresa apunta a todo tipo de empeño humano organizado. Una cooperativa es una empresa. Incluso un movimiento social que busque mejorar sus condiciones es también una empresa.

Por otra parte, se evidencia que entre los diversos Equipos Profesionales Locales existen criterios de evaluación de un grupo de reflexión más o menos constantes, pero no sistematizados ni consensuados. Esto probablemente expresa la necesidad de establecer canales de comunicación que permitan compartir las experiencias que se tienen entre los diversos equipos, pues resulta ser, que los criterios sobre factores que provocan avances o limitaciones en los diferentes grupos y contextos son muy similares. Esta coincidencia permite pensar que como modalidad particular de atención, los grupos de reflexión además de tener objetivos definidos desde el diseño del proyecto de Reparación Psicosocial, tienen un funcionamiento característico que permite su utilización en situaciones y contextos diferentes.

Dentro de los posibles criterios de evaluación de un grupo de reflexión existen algunos ejes que permiten una evaluación más completa sobre el estado actual de un grupo de reflexión, así como aspectos que limitan o son un obstáculo para su desarrollo.

Aunque en la realidad no exista un grupo que cumpla con todas las características sugeridas por los EPL, el que posea varias de ellas permite evaluar el desarrollo del grupo y considerar que se han cumplido con los objetivos del proyecto. Ejemplos de grupos que cumplen con varias de las características presentadas se colocan en el apartado de experiencias particulares.

Ixcán

Si bien el término exitoso en algunos EPL causó algún tipo de confusión, en Ixcán, durante la primera plática, no implicó mayor discusión:

"Yo digo, un grupo exitoso tal vez es la gente participativa en los talleres que nosotros realizamos, y como en los talleres se aprenden... técnicas, por ejemplo de la escucha responsable o dar una consejería... Pues la gente ya lo pone en práctica, yo podría decir que es el grupo exitoso, porque lo que lo aprende lo aplica con su gente, los que están en necesidad." (entrevista EPL de Ixcán).

La discusión surgió a la hora de definir cuáles son los exitosos ya que como adjetivo comparativo no se puede aplicar porque todos tienen una temporalidad distinta:

"Yo no tengo una equivalencia de cuál es el mejor y cuál es el peor. Yo veo como que casi a nivel general van la gente avanzando. No veo un grupo ni tan atrasado ni tan adelantado. Veo que la gente va a un ritmo que sí ayuda bastante..." (entrevista EPL de Ixcán).

1. Indicadores de un grupo de reflexión fortalecido

A continuación se presentan las características que los EPL consideraron como indicadores del buen funcionamiento de los grupos de reflexión. Se agrupan en 4 categorías³⁰:

- Características internas.
- Fortalecimiento individual.
- Fortalecimiento familiar.
- Fortalecimiento comunitario.

Características internas

Las características internas se refieren al funcionamiento del grupo en cuanto tal. Como se puede apreciar, dichas características hacen mención a aspectos formales así como a ciertos aspectos de la dinámica grupal. En general, las características internas tocan aspectos relativos a la cohesión del grupo.

- Asistencia regular de los miembros del grupo.
- Participación activa de los miembros del grupo.
- Comunicación entre los miembros del grupo.
- Conciencia de pertenencia al grupo.
- Identifica la problemática comunitaria.

Una cuestión interesante es que en las entrevistas con los EPL, este fue uno de los aspectos que primero aparecen. Da la impresión que los EPL le dan mucha importancia al funcionamiento interno del grupo. Es claro que este es un primer aspecto que permite evaluar el proceso en el que se encuentra un grupo. Pero hay que considerar que estos criterios formales no pueden decir sobre los objetivos que persigue la atención en el grupo. Si bien este es un criterio necesario para la evaluación, no es un criterio suficiente. En otras palabras, el funcionamiento interno del grupo puede ser muy bueno, pero no necesariamente indica sobre si se está llegando a las razones por las cuales se piensa en iniciar con un grupo de reflexión.

Fortalecimiento individual

En la categoría de fortalecimiento individual se incluyen aspectos que, de acuerdo al Modelo de Reparación Psicosocial que se tiene como marco de referencia conceptual y de evaluación del proyecto, pertenecen a la

³⁰ Ha de considerarse que esta es una construcción y abstracción de las respuestas que dieron los EPL.

categoría de sanación y, en menor medida, a la categoría de fortalecimiento (entendido como participación).

- Supresión y/o mejoría de síntomas y/o traumas.
- Desarrollo de la capacidad de análisis y reflexión.
- Reducción del miedo a hablar.
- Desarrollo personal.
- Apoyo grupal (algunos de los grupos de reflexión tienen su origen en un grupo de autoayuda).
- Plena participación de las personas en el grupo.
- El diálogo como iniciativa personal.

Fortalecimiento familiar y mejora en la dinámica familiar

Este apartado es el que obtuvo menor cantidad de respuestas de parte de los EPL. No está muy bien definido, pero apunta a una mejora en las relaciones familiares y por lo mismo, se puede considerar como un resultado en el área de sanación.

- Pláticas entre parejas.
- Análisis de causas de los problemas familiares, por ejemplo.

"...si hay problemas dentro de la familia, pues, el diálogo, buscar una solución alternativa como platicar los dos y analizar la causa de los problemas, porque a veces no se analiza el por qué se dan los problemas." (Entrevista EPL Ixcan).

Fortalecimiento comunitario

Este es el apartado donde se reconocen elementos de las tres dimensiones del modelo de reparación psicosocial propuesto. Idealmente un grupo fortalecido ha permitido llegar a un nivel de sanación de sus participantes, pero además han trascendido a espacios más amplios de su comunidad y trabajan proyectos de desarrollo.

- Participación en la comunidad u otros grupos de la comunidad (COCODES, por ejemplo).
- Espacio de reflexión de la comunidad.
- Solución de necesidades comunitarias.
- Unión entre vecinos y supresión de barreras.
- Respuesta a una necesidad comunitaria.
- Gestión de proyectos.
- El grupo participa en las discusiones comunitarias.
- Influencia directa en las decisiones comunitarias.
- Participación de líderes comunitarios en aspectos de la comunidad.

Hay que considerar que las respuestas de los equipos enfatizaron bastante sobre las características de funcionamiento interno del grupo y sobre indicadores de sanación. Es evidente que hay elementos de fortalecimiento y desarrollo en las respuestas encontradas, pero el énfasis fue menor.

El que haya un mayor énfasis en aspectos del funcionamiento interno de los grupos y en los aspectos de sanación permite considerar la perspectiva que tienen los EPL del trabajo que realizan y que está centrada en los aspectos de sanación.

Por otra parte, las características de sanación, fortalecimiento y desarrollo parecen no corresponder a una visión de fondo que permita articularlos y ordenarlos. Esto hace considerar que en los equipos, el modelo de Reparación Psicosocial ha quedado como una idea más bien alejada y que la práctica que desarrollan está basada en modelos más orientados hacia la sanación y la salud mental³¹.

Desde los criterios sugeridos sobre la dinámica grupal hechos en el marco teórico, la perspectiva que privilegian los EPL es la de identidad grupal, es decir, aquellos aspectos que se refieren al funcionamiento interno del grupo. En este sentido, un grupo de reflexión fortalecido es aquel que internamente funciona bien. En un segundo momento, existen indicadores que expresan la dimensión de la actividad grupal, es decir, del quehacer grupal y que atraviesan los niveles individual, familiar y comunitario. A nivel individual y familiar, es evidente que la apreciación que se hace, es que los grupos contribuyen a resolver problemas personales o familiares. Mejoran lo que sucede en las personas y las familias. A nivel comunitario, la actividad grupal se refiere a la participación del grupo o de miembros del grupo en la resolución de problemas. Un ejemplo de ello sería la gestión de proyectos por parte de miembros del grupo.

En la dimensión de poder grupal es donde se observan menos indicadores. Indirectamente, la participación puede revelar parte del poder del grupo. En forma clara se menciona la influencia del grupo en la toma de decisiones.

Esta característica del discurso de los EPL refleja la actividad que realizan y los resultados que persiguen. El vacío que se encuentra reside en la consideración sobre el aspecto político, de relaciones de poder, que el grupo de reflexión tiene. Este es un aspecto que se debe replantear,

³¹ Esto tampoco es algo sorprendente. Los equipos están conformados por personas que son expertas en los campos de salud mental y educación, principalmente. Además, el Equipo de Salud Mental (nótese el nombre), tampoco logró transmitir adecuadamente el Modelo de Reparación Psicosocial. Ha sido una referencia muy lejana y que no ha encontrado una intención clara y explícita de llevarlo a la práctica. El mismo modelo no había sido formulado adecuadamente y no existía una precisión conceptual y práctica satisfactoria.

puesto que existe la necesidad de considerar la dimensión política del trabajo para que se produzcan efectos más claros en los objetivos de fortalecimiento y desarrollo.

2. Factores que potencian a los grupos de reflexión

Desde la perspectiva de los EPL, se encuentran una serie de factores que promueven la práctica de los grupos de reflexión. Estos factores pueden agruparse en algunas categorías generales y sirven para explicar que un grupo de reflexión llegue o no al estado ideal que permite que los EPL dejen los grupos al cumplir los objetivos propuestos.

Cada uno de los siguientes factores puede influir en grado variable para la existencia de un grupo de reflexión fortalecido. No existe un grupo en el cual converjan todas las condiciones que se detallan a continuación, pero es posible pensar que varios factores se presentan coincidentemente para que se produzca un grupo fortalecido.

- Características del promotor voluntario comunitario.
- Respaldo de la institución y la religión.
- Trabajo del EPL.
- Contexto comunitario.

Características del Promotor Voluntario Comunitario

Es una figura importante dentro del desarrollo de los grupos de reflexión. Un Promotor Voluntario Comunitario (PVC) fortalecido puede contribuir de manera importante al desarrollo de un grupo de reflexión, a través de las siguientes características.

- Liderazgo reconocido.
- Conocimientos y habilidades particulares (nivel educativo, saber leer y escribir).
- Capacidad de gestión de proyectos, aunque con necesidad de asesoramiento en algunos aspectos.
- Capacidad para mediar en la problemática comunitaria.
- Buenas relaciones interpersonales y credibilidad moral.
- Compartir una historia de alegría, dolor y esperanza:

"yo creo que la ventaja que tiene este equipo, por ejemplo don Tonito, don Marcelino es gente de las Comunidades de Población en Resistencia (CPR), ellos explican con su propia vivencia, sí tú lo sufriste, yo también lo sufrí."
(entrevista PVC Ixcán).

- La formación y experiencia política y organizativa de cada persona

y grupo:

"porque trabajar con gente retornada, gente que ha tenido capacitación en México y todo eso ha sido un poquito más fácil siento yo verdad. Y el trabajo con la CPR, otro grupo también que ha sido fuertemente afectado, ha facilitado también, porque ellos están más claros en eso..." (entrevista PVC Ixcán).

En la entrevista sobre grupos de reflexión con el EPL de Ixcán no se hace mayor referencia al PVC, aunque vale la pena resaltar este párrafo:

"No precisamente PVC, sino hay gente que ya tiene más conciencia aunque han recibido formaciones en otro lado tiene conciencia de la realidad y está convencido." (entrevista PVC Ixcán).

Este surgió como respuesta del cuestionamiento del papel del PVC como líder comunitario, evidencia un bajo perfil del PVC dentro del accionar de los grupos de reflexión.

Y en general, es posible afirmar que a pesar de la importancia que se desprende de las características dadas al Promotor, en la práctica, el papel que cumple es más o menos el de intermediario entre el grupo y los EPL. Hay notables excepciones, pero es muy común encontrar que el papel del PVC se centra en contactar con las personas, dejar fechas de reuniones y participar en las actividades de capacitación que los EPL organizan. En los grupos, su participación está reducida a un apoyo hacia el EPL. Son los integrantes del Equipo los que llevan la dirección de los grupos y quienes regulan su funcionamiento.

Respaldo de la institución y la religión

El respaldo de la diócesis, así como particularmente el que preste el párroco de la iglesia local, es importante para una entrada adecuada a la comunidad y la creación del grupo de reflexión, puesto que otorga credibilidad y apertura. Otro aspecto dentro de este apartado es el significado religioso del trabajo desarrollado. El grupo está ligado a la religiosidad de sus participantes, es un factor que lo cohesiona.

- Apoyo del párroco.
- Participación en proyectos productivos ligados a Cáritas o a una Pastoral.
- Vinculación religiosa, militancia desde la religión.

En Ixcán y Petén, esto no se menciona durante la entrevista, pero se ha podido observar al avanzar el proceso de visitas comunitarias, que hay

un vínculo estrecho entre la organización religiosa y el grupo de reflexión. Las sedes físicas están ubicadas en el templo de la comunidad y son catequistas y católicos quienes integran los grupos.

Trabajo del EPL

Es obvio que el trabajo del EPL resulta importante para lograr un buen funcionamiento del grupo de reflexión fortalecido. No obstante, es posible encontrar que a veces no se tiene suficientemente clara la importancia de algunos factores como la necesidad de un diagnóstico inicial adecuado y la necesidad de establecer perfiles más elaborados de los Promotores. Factor, éste último, que además no queda siempre en las manos de los EPL, sino bajo la dirección de otros agentes de las Diócesis, es decir, los sacerdotes.

- Diagnóstico de la comunidad que evalúe problemas y necesidades de la comunidad, de tal forma que el trabajo del grupo de reflexión pueda responder a dichas necesidades.
- Capacidad de establecer un clima de confianza y respeto dentro del grupo.
- Claridad en cuanto a perfil y funciones de PVC.
- Claridad en cuanto a objetivos y funcionamiento de un grupo de reflexión.
- Trabajo extenso e intenso del EPL: tiempo y mayor contacto con las comunidades.
- Estrategias de entrada originales:
 - A través de conocimiento, habilidades y características de los miembros: conocimiento religioso, habilidades "extra", historia compartida con las comunidades, "gracia" y amabilidad de los integrantes del EPL.
 - Estrategias planificadas desde el equipo: entrada en grupos con proyectos productivos o grupos ya organizados o con temas alternos como medicina natural. Parece ser un gancho muy atractivo.
 - Metodología consolidada a través de la experiencia: contenidos, métodos, etc.

En Ixcán, el trabajo del EPL con los grupos de reflexión y, aún más allá, con las comunidades, está basado en un liderazgo histórico y en una estructura organizativa semiclandestina que se dio durante el refugio y la huída producidas a raíz del Conflicto Armado Interno. Eso hace que el perfil del PVC sea bajo y muchas de las cosas que se hacen y harán dependen de la orientación técnica, pero especialmente política, del representante del EPL en esa área geográfica.

Por último, hay que considerar que en este trabajo, la experiencia que resulta de la práctica es de suma importancia. Aun cuando no se le haya dado tanto énfasis, se puede considerar que poco a poco los EPL han ido creando formas de trabajo y han obtenido experiencias sobre métodos y técnicas que les sirven para mejorar sus intervenciones. No obstante, a la par de la experiencia y creatividad que los diversos equipos muestran, también existe ya una consolidación de conceptos y prácticas orientadas básicamente al trabajo en el área de sanación³².

Contexto comunitario

Tanto para promover o limitar los grupos de reflexión, el contexto comunitario es una de las variables más importantes a evaluar. Es posible considerar que hay algunos grupos que no se han desarrollado como se esperaba por la falta de un diagnóstico comunitario apropiado que evaluara adecuadamente las condiciones del contexto comunitario. Entre las condiciones del contexto que se observan importantes para el desarrollo de los grupos de reflexión se encuentran los siguientes:

- Liderazgos positivos.
- Organización comunitaria: comités de desarrollo dentro de la comunidad, organizaciones de la Iglesia Católica.
- Condiciones productivas mínimas: productos agrícolas, agua. Hay cierta satisfacción de necesidades básicas.
- Nivel de conflictividad de la comunidad: pugnas entre distintos grupos políticos, religiosos, etc.
- Poca influencia de prácticas asistencialistas.

Como se puede observar, los factores que se presentan en este apartado presentan una situación ideal, que difícilmente se encuentra en la realidad y que es, de hecho, una situación a la que se apunta como objetivo de la intervención. En otras palabras, estos factores del contexto comunitario que, desde la óptica de los EPL facilitan la intervención, pueden ser en realidad objetivos del trabajo de reparación psicosocial, (al menos los primeros tres). Se anotan aquí en función de que pueden existir experiencias en las que un factor como el de liderazgo positivo en la comunidad facilite que el grupo de reflexión tenga un mayor impacto.

En el caso de Ixcán y Petén, no es necesario señalar con detalle las carencias materiales de las comunidades, ya que eso lo podremos encontrar en distintas investigaciones y diagnósticos hechos por las

³² Es necesario aclarar que esta situación es común a todo el proyecto. El Equipo de Salud Mental también se ha enfocado más en los aspectos de sanación. Se espera que el proyecto pueda modificarse en dirección a un trabajo con mayor énfasis en los aspectos de fortalecimiento y desarrollo.

organizaciones que trabajan en la zona. El esfuerzo descriptivo debiera centrarse en la capacidad organizativa de las comunidades y la influencia del EPL en ella.

Como se mencionó anteriormente, estos puntos geográficos se convirtieron en un área de reasentamiento de la población desarraigada y que se sumaban a distintas oleadas migratorias que les precedieron, lo cual implica que ya había mucha organización, liderazgo y disciplina para mantenerse a pesar de las condiciones materiales precarias. La población de las Comunidades de Población en Resistencia -CPR-, son un excelente ejemplo de ello. Ahora bien, si la última característica facilita la formación de los grupos de reflexión, puede significar un obstáculo de seguimiento, pues al depender el quehacer de las orientaciones del líder, si llega a faltar es difícil garantizar la permanencia del trabajo de salud mental. Todavía se puede depender de los liderazgos creados en otras condiciones.

3. Limitaciones generales de los grupos fortalecidos

Existen varios factores que limitan o dificultan el trabajo del proyecto de Reparación Psicosocial. Entre ellos se encuentran aspectos relacionados con:

- PVC.
- EPL.
- Contexto comunitario.
- Condiciones personales de los asistentes al grupo.

El promotor Voluntario Comunitario (PVC)

Si el PVC es un elemento de suma importancia para la consolidación del trabajo de los grupos de reflexión, algunas características pueden limitar su papel.

- Bajo nivel de escolaridad.
- Elección inadecuada del PVC (que se elija a alguien que no tenga la confianza de los demás líderes o de la comunidad).
- Sobrecarga de actividades.
- Deserción de promotores.

Es interesante considerar, que no siempre han sido los EPL los que escogen a los promotores. En algunos casos, han sido elegidos por los párrocos o por ser agentes de pastoral. Esta selección ha implicado que ciertos promotores han necesitado primero una ayuda para superar sus problemas personales y participar posteriormente en el proyecto.

Pero además, se puede indicar que en la práctica, los PVC han sido mediadores entre los grupos de reflexión y los EPL. No se ha logrado consolidar un liderazgo eficaz de los promotores, en parte porque no se ha intencionado claramente ese liderazgo. Esta función ha sido ejercida característicamente por los EPL que realizan un buen trabajo técnico y lo hacen con muy buena voluntad. Pero también ha sido una debilidad en la medida que no se han formado adecuadamente liderazgos orgánicos a los grupos y la comunidad, que potencien al menos, el funcionamiento efectivo de los grupos de reflexión.

Equipo Profesional Local

Los EPL son quienes han llevado a la práctica las diversas modalidades de atención inicialmente propuestas desde el proyecto, han implementado otras formas de trabajo no previstas, se han encargado de la capacitación a los promotores y han desarrollado trabajo de redes en sus diócesis y entre ellos en una Red Interdiocesana de Salud Mental. Han consolidado su trabajo a través de métodos y técnicas respaldadas por su eficacia práctica y han asumido un compromiso muy fuerte, de carácter personal, por cumplir los objetivos del proyecto y atender a las personas y comunidades que permitan su participación. Por estas razones es difícil que observen algunas posibles limitaciones a su trabajo, aunque plantean dos:

- Falta de un diagnóstico inicial.
- Saturación de trabajo.

Además, con todo el compromiso personal y grupal, así como el compromiso ético que han adquirido en la realización de su papel, se ha observado un empeño más fuerte en el carácter técnico de su trabajo, mientras que ha faltado insistencia en el aspecto político de organizar liderazgos y promover capacidades de autogestión para que las comunidades puedan cambiar las condiciones de su contexto.

Contexto comunitario

Existen algunos factores que limitan el trabajo de los grupos de reflexión, pero que pueden considerarse al mismo tiempo, como las razones por las cuales se busca trabajar en una comunidad dada. En otras palabras, algunos de los siguientes factores, pueden ser precisamente las razones que orientan el trabajo de los grupos de reflexión en determinada comunidad. En todo caso, es lo que los equipos consideran como limitaciones para el desarrollo de su acción.

Aquí hay que apuntar que el Conflicto Armado Interno dejó una serie

de problemas a nivel del tejido social que se traducen en problemas de relaciones como las disputas en torno a liderazgos en victimarios, comunidades divididas, que son aspectos que le dan razón de ser del trabajo de reparación psicosocial, como obstáculos a superar.

De igual cuenta, existen condiciones estructurales como la pobreza y la exclusión que son puntos a los cuales el proyecto de reparación psicosocial aspira a ver reducidos.

Esto significa que los factores que se presentan a continuación son más bien factores que tienen presencia en el trabajo cotidiano de los EPL y que deben considerarse como aquellos puntos a los cuales se debería superar para lograr contribuir a la reparación del tejido social.

- División comunitaria: que puede producirse por la presencia de victimarios, distintas religiones y etnias, ligada a la historia del Conflicto Armado Interno, o por conflictividad entre vecinos debido a otras razones, como lucha por proyectos.
- Bajo nivel organizativo.
- Falta de liderazgos positivos o influencia de liderazgos negativos.
- Pobreza acentuada y condiciones precarias. No hay posibilidad de resolver las necesidades materiales básicas. El tema de salud mental es secundario.
- Autoridades formales que no prestan su ayuda.
- Inseguridad y violencia (especialmente en la Arquidiócesis de Guatemala).

En Ixcán y Petén

- Falta de tierra e infraestructura adecuada: carreteras en buen estado que comuniquen las distintas comunidades.

Condiciones culturales y personales de los participantes

Hay algunos aspectos que se pueden considerar propios de las condiciones culturales y personales que actúan como limitaciones o dificultan la participación en los grupos de reflexión. Estos aspectos son resultado de lo que ya se ha señalado sobre las condiciones estructurales del país y que caracteriza a buena parte de la población más excluida del país. Es decir, son inherentes al contexto en el que se trabaja y tienden a dificultar el trabajo de salud mental o de organización comunitaria. Son precisamente factores que se pretende erradicar con el trabajo a realizar en estos aspectos:

- Fatalismo y resignación.

- Desconfianza hacia el tema de salud mental.
- Pasividad por prácticas asistencialistas.
- Ideología machista.

Se debe insistir que estas condiciones no forman parte de una supuesta naturaleza de las comunidades en que se observan, si fuera así, no tendría sentido el trabajo que se realiza, puesto que no podrían originarse cambios. Un ejemplo claro de ello, es que el fatalismo y la resignación se originan en las condiciones de empobrecimiento, represión y formas religiosas alienantes en las cuales las personas viven. Hay cierta apatía para construir organización debido a que las condiciones de vida no han cambiado pese a que los esfuerzos que se hicieron por llevar cambios significativos a la población fueron terriblemente reprimidos y a discursos religiosos que tienen un acento espiritualista, alejado de los sufrimientos y dolores cotidianos y que les dan un sentido de culpa y pecado.

Condiciones propias de Ixcán y Petén

Hay algunas situaciones que son muy particulares de Ixcán y Petén y que no se pueden agrupar en las categorías anteriores.

- Resistencia a hablar del pasado

"que si a ti te causa dolor alguno, no vas a hablar de eso, por mucho que uno lo sustente, no vas a hablar de algo si a ti te duele"(entrevista grupal en Ixcán).

- La convivencia víctimas y victimarios

"Si, en las comunidades viven en estado de ex Pac, CPR y retornados, verdad, están los tres, entonces, vas a hablar de la historia, de conflicto armado, tienes que tocar los tres..." (entrevista EPL Ixcán).

- Adaptar métodos y temas para trabajar con expatrulleros

"todo era expatrullero y hoy en día se les llama ex Pac, pues la metodología o estrategia para poder trabajar con ellos, tuvo que buscar otro tema, por decir un tema que se puede tocar" (entrevista EPL Ixcán).

- La permanencia de la estrategia de terror

"Entonces yo veo que la raíz de la guerra dejó también mucha ideología militar" (entrevista EPL Ixcán).

En Ixcán no se menciona limitaciones de los PVC.

Tampoco se han mencionado limitaciones del EPL a no ser un espacio de autoevaluación o autocrítica, pero hay dos frases que se desean resaltar para el análisis posterior:

"también un grupo que se reúne sin necesidad de nosotros también podría llamarse exitoso" o "la gente participativa en los talleres que nosotros realizamos" (entrevista EPL Ixcán).

Podrían interpretarse estas frases de una forma positiva en tanto que revelan la intención que tiene el Equipo de fomentar la autonomía, el liderazgo y la organización propia, pero también se pueden entender como el reconocimiento de las dificultades que tienen para lograr estos objetivos.

III.IV La observación de los grupos

Para la presente investigación se realizó una observación estructurada de 5 grupos de reflexión de las Arquidiócesis de Guatemala y Los Altos, y de las Diócesis de Zacapa y San Marcos, mientras que en los otros grupos la observación fue registrada de manera más espontánea. En general, los diversos elementos parecen coincidir y no habría que esperar diferencias verdaderamente relevantes, puesto que los objetivos, las prácticas y las concepciones que emplean los distintos equipos son básicamente las mismas. Diferencias apreciables en cuanto a esos elementos nucleares son pequeñas. Puede que existan más diferencias de acuerdo a formación y estilos personales.

Los aspectos que se observaron fueron: el tema de la sesión, el liderazgo, la relación entre participantes, la metodología empleada, el uso del espacio y algunos otros aspectos relativos al funcionamiento de los grupos, a través de una pequeña guía, muy abierta.

Los resultados de estas observaciones se presentan en las mismas categorías en las que se registró la información:

Temas

Los principales temas que se trataron en las reuniones observadas hacían referencia a aspectos relacionados al área de salud mental como autoestima y comunicación, al Conflicto Armado Interno como orígenes, impacto y consecuencias. En la mayoría de grupos se encuentra una recepción positiva de los temas que los EPL o los PVC trabajan. Se encuentra buena recepción y participación en el desarrollo de la actividad.

Los temas corresponden más a una línea de trabajo en la dimensión de sanación, que a aspectos relativos a fortalecimiento y desarrollo, o a problemas de índole más comunitaria³³. Tampoco se observan temas que vayan en dirección a despertar interés en la formación de organización y liderazgo propio de los grupos, así como a relaciones que puedan tener frente a otros grupos, incluyendo los representantes del poder local, como la municipalidad.

Usualmente los temas se desarrollan a un nivel que permita la comprensión de los participantes, aunque en el caso de la Diócesis de Zacapa los temas que se tratan en la reunión parecen ser muy complejos para que exista una recepción y entendimiento adecuados, como una excepción.

El manejo de los temas es muy fluido de parte de los EPL que los trabajan, lo cual no es el caso de los promotores que participaban en algún tema, ya que con ellos se observaba alguna dificultad para trabajarlo. Por ejemplo, dificultades para encontrar paráfrasis adecuadas a las intervenciones de las otras personas, dificultad para explicar ciertos temas. No obstante, se produjo un reconocimiento muy interesante de las complicaciones para trabajar en grupo en una reunión de Los Altos, que señalaba la necesidad de contar con mayor formación en el trabajo de grupos.

Aunque se hagan referencias al trabajo de Educación Popular, se observa más un trabajo dirigido por los miembros de los equipos.

Liderazgo

En relación al liderazgo, se observa que son los EPL quienes dirigen efectivamente las actividades y el transcurso de la reunión. Aunque también exista cierta participación de los promotores de cada grupo, es fácil reconocer que el liderazgo efectivo en las reuniones es el de los miembros del EPL.

También se observa que existe una mayor disposición de trabajo de los participantes del grupo cuando lo realizan los EPL. Esto se evidencia en la postura corporal, en la dirección de la mirada, etc. Las habilidades y conocimientos que los EPL tienen, hacen que su liderazgo sea más efectivo en la realización de las actividades del grupo, en comparación con los promotores. Esto no implica que los Promotores no cuenten con conocimientos y habilidades, aunque se observan variaciones al respecto,

³³ También a esta afirmación hay excepciones. El grupo de El Roblarcito de Chiquimula se origina precisamente en un problema comunitario de índole verdaderamente vital para la comunidad: el problema del alcoholismo. Esta es su razón de ser, aunque después se trabajen otros temas y otras actividades.

sino que sus habilidades son diferentes a las de los EPL. De hecho, hay grupos en los que los PVC participan y organizan en una mayor medida la sesión grupal y los EPL se observan como una figura de respaldo que puede intervenir para ayudar (este es el caso de un grupo de Los Altos), pero la tendencia es a centrar el liderazgo en los miembros de los Equipos.

En todo caso, la disposición de los participantes a trabajar cuando dirigen los PVC es menor y se observa menor participación y motivación. Complementariamente, parece existir la tendencia a una mayor motivación si el trabajo lo realiza el EPL, es el caso, por ejemplo, del grupo de San Vicente Pacayá de la Arquidiócesis de Los Altos. Pero también hay excepciones. En el grupo de mujeres de Pachaj, de la misma Arquidiócesis, hay un trabajo muy bien recibido de la promotora. Incluso la participación de las mujeres es más activa que en otros lugares, no se observan tantas inhibiciones y reticencias como si se verifican en otras sesiones. Hay que recordar que este grupo cuenta con una trayectoria bastante larga y que se ha dedicado al desarrollo económico de sus integrantes (ver apartado de experiencias particulares).

Aunque es evidente la disposición y compromiso de parte de los PVC, sus explicaciones son más elementales y son un poco más rígidos en la aplicación de las actividades (en contraposición, hay mucha más soltura de los EPL). Esto podría encontrar explicación en la medida que la formación que reciben los PVC puede estar centrada más en los contenidos que en la metodología de realización de talleres (además, hay otras limitaciones con los PVC: las limitaciones de tiempo para participar en la formación, distancias, el nivel de escolaridad³⁴...), y como ya se ha señalado, aunque conceptualmente el proyecto se dirige a promover el fortalecimiento y el desarrollo comunitario, la metodología empleada así como la intención política de lograr mayor organización y liderazgo autónomos dentro de los grupos, para que puedan resolver por sus propios medios los problemas propios de su comunidad y contexto, no se ha asumido de manera clara.

En cuanto a las reacciones que se producen entre los participantes del grupo hay varias diferencias. Parece existir cierta correlación entre el liderazgo y la reacción de los participantes. Un liderazgo más dinámico produce mayor cantidad de respuestas. Usualmente el estilo de liderazgo se observa muy democrático. Se intenta hacer que las personas participen en todas las actividades y discutan sus opiniones, aunque debe señalarse, que si bien los contenidos son sugeridos por las comunidades (con excepciones), la planificación y realización están a cargo de los EPL. En

³⁴ Cuando se menciona el nivel de escolaridad como una dificultad de los PVC hay que tomar esta afirmación con mucho cuidado. La motivación y el deseo de participar de los PVC es fuerte, pero falta todo ese proceso que podríamos llamar de "disciplinización escolar" que no es exclusivamente un aprendizaje de conocimientos. La educación va produciendo un "sujeto educado" (con todo lo bueno y lo malo que tiene), muy disciplinado para llevar el proceso de aprendizaje.

este sentido, por ejemplo, en una reunión del grupo de reflexión de La Democracia, San Marcos, el tema a desarrollar fue el de la "confianza". En el transcurso de la reunión, la discusión derivó a la crianza de los hijos con mucha animación de parte del grupo. Fue interesante observar que la mayoría de personas se inclinaba a opinar a favor de educar estrictamente a sus hijos (para decirlo suavemente). De acuerdo a las opiniones expresadas, el castigo corporal es algo necesario para la educación de los hijos. Sirve para que en el futuro no participen en "maras" o se involucren en la delincuencia, lo cual aun cuando es una observación particular, puede reflejar una opinión (y prácticas consecuentes) muy difundida en la población guatemalteca. Es importante señalarlo porque podría servir para orientar algunas acciones y temas de los grupos de reflexión. Probablemente no sea uno de los temas que los participantes estén solicitando, no obstante, considerando las posibilidades de una alta tasa de maltrato y de los efectos que éste provoca, puede ser de suma importancia (para los efectos del maltrato en niños, ver Miller, A. 2001), además de ser parte de un modo de dominación muy importante: el machismo y patriarcalismo que está presente fuertemente en la sociedad guatemalteca.

Usualmente hay cierta reticencia para iniciar (es posible que la presencia de los investigadores influya en eso, pues son observadores no conocidos por el grupo y la comunidad). Normalmente con el transcurso de la sesión se incrementa la participación. Por ejemplo, se observa una participación muy activa en el grupo de hombres de Chuarrancho de la Arquidiócesis de Guatemala. En cambio, se observa menor participación en el grupo de Pachaj de la Arquidiócesis de Los Altos y en el grupo de El Roblarcito de la Diócesis de Zacapa. Pueden existir diversas explicaciones a este fenómeno: la efectividad de los PVC para trabajar con los grupos, el tiempo de trabajo en la comunidad, la relevancia de los temas concretos para el desarrollo del trabajo grupal, etc. Este es un aspecto que tendría que considerarse para un trabajo ulterior.

Metodología

La metodología en el desarrollo de los diversos grupos es muy parecida. Esquemáticamente, los elementos usuales son:

- Bienvenida y presentación de participantes (EPL e investigadores).
- Oración de inicio.
- Dinámica de animación (puede variar y utilizarse algún tipo de relajación u otro similar).
- Tema central de la reunión.
- Preguntas y comentarios.

- Dinámica de animación, relajación u otra similar.
- Conclusiones y fecha para próxima reunión.
- Oración final.

La excepción se produce en el grupo de Chuarrancho en la que no se inicia con una oración, aunque siempre exista un contexto religioso en la actividad; los participantes son agentes de pastoral y el lugar de reunión es en la iglesia del centro de la comunidad.

Como es posible observar, la metodología que se utiliza en las reuniones es muy parecida a la que se produce en talleres de diversa índole, que promueven temas distintos. Lo que varía notablemente son los contenidos que se desarrollan en cada sesión y que tienen que ver con los aspectos ya mencionados de salud mental y del Conflicto Armado Interno.

El tema que se desarrolla en cada sesión recuerda los ejercicios docentes que se utilizan en otros espacios de aprendizaje, aunque con una diferencia: la invitación permanente a la participación y en el uso de metáforas y analogías para favorecer la comprensión del auditorio.

En cuanto a las dinámicas de animación, relajación o técnicas muy específicas como ciertos ejercicios corporales (San Marcos, por ejemplo), se observa que favorecen un clima apropiado de trabajo, contribuyen a que exista cierta confianza en los miembros del grupo, que se disipe la posible ansiedad ante el inicio, que se salga de la rutina, etc. En muchos casos se observa una mezcla de cierta timidez y alegría al participar en estas actividades. Una posible explicación es que no son actividades que se acostumbren dentro de las comunidades, además de cierta inhibición que parece existir en la participación en grupos mixtos en muchas comunidades, que se debe a su vez, al patriarcalismo y machismo que operan como parte de un contexto de dominación.

Dentro del trabajo metodológico se observa una fuerte importancia de la influencia religiosa. No sólo en la oración inicial y final, sino también en la forma usual de comunicación entre las personas³⁵ y en las imágenes y metáforas que se utilizan para trabajar los temas. Varios grupos se han formado precisamente como grupos de reflexión, a los que posteriormente se les ha atendido como grupos de salud mental.

Se mezclan elementos de la dinámica de grupos, educación popular e incluso de terapias alternativas (REIKI por ejemplo), pero ninguno de ellos es predominante. Se utilizan de acuerdo a las necesidades del grupo

³⁵ En las visitas de campo que se desarrollaron, siempre se evidenció la utilización de la palabra hermanos para referirse a los miembros del grupo y la utilización de propósitos y deseos de corte religioso en los saludos.

y a las habilidades de los integrantes del EPL.

Se debe plantear que aunque se reconozca la propuesta de la educación popular de Freire y exista una cierta aplicación técnica de su propuesta, la metodología que se utiliza en el desarrollo de las sesiones es distinta y recurre a diversas fuentes.

Esto es importante considerar, debido al potencial que la educación popular tiene en cuanto a procesos de organización de las personas y los grupos. En otras palabras, la educación popular permite desarrollos en lo que desde el modelo de Reparación Psicosocial se ha llamado fortalecimiento, además que puede influir en procesos de autonomía e integración personal y comunitario. Pero esto implicaría un trabajo intencionadamente político. Y como se ha dicho en otro lugar, el trabajo que se realiza desde el proyecto, es de naturaleza política, aunque en la práctica y las intenciones se ha dejado a un lado y se ha privilegiado el aspecto técnico del trabajo.

Uso de espacio

Usualmente las reuniones se hacen en las iglesias o espacios parroquiales de las comunidades. La disposición de los espacios y sillas o bancos influye para que las sesiones recuerden la enseñanza tradicional. También se suele observar una división marcada en la disposición de los asientos de acuerdo al género. Usualmente no se mezclan hombres y mujeres. No obstante, en las dinámicas los grupos tienden a mezclarse y a realizar el trabajo en grupos pequeños, reunidos más informalmente y con mayor soltura. También es frecuente que las niñas y niños acompañen a sus madres durante el desarrollo de la actividad y que jueguen y correen por el salón.

La utilización del espacio refuerza la impresión de una mezcla de elementos de la enseñanza tradicional y de elementos de la educación popular.

Aspectos varios

El desarrollo de la sesión apunta a un trabajo planificado desde los EPL. Esto quiere decir que, si bien los grupos pueden solicitar algunos temas, la forma de tratarlos, de dosificarlos y de implementarlos corre a cuenta de los EPL.

Usualmente el EPL establece un diagnóstico de la comunidad y luego trabaja en función de una planificación que tiene como elementos centrales contenidos de salud mental y del Conflicto Armado Interno.

Ixcán y Petén

En los contextos de Ixcán y Petén se repiten algunos aspectos que ya fueron señalados en el apartado previo:

- La relevancia, e incluso dependencia, del papel del EPL en el desarrollo de las actividades, frente a un papel más pasivo de los PVC.
- La estrecha vinculación con la Iglesia, teniendo como indicadores: acceso a recursos materiales (el uso del templo de la localidad, el acceso a las llaves del mismo), aspectos subjetivos (oración, simbolismos) que le dan un carácter muy religioso al desarrollo de las actividades.

Como aspectos particulares, vale la pena resaltar:

En Ixcán:

- Las reuniones las dirige el representante del EPL, no se observó participación moderadora del PVC.
- En Ixcán se percibe al representante del EPL, e incluso al representante de la ODHAG como solucionador de problemas de índole personal o familiar, también médico, lo que habla de la dependencia de los participantes frente al trabajo de los EPL. No obstante, no se sabe si es una condición que forma parte ya de la subjetividad de la población, condicionada por muchos factores, o ha sido resultado del trabajo que se ha desarrollado desde el proyecto. Es posible que sea una combinación de ambas posibilidades o que el trabajo refuerce un patrón ya existente.
- La pastoral y el EPL de Ixcán trabajan el tema de género, expresado en un esfuerzo particular en la erradicación de la violencia hacia la mujer.

En Petén,

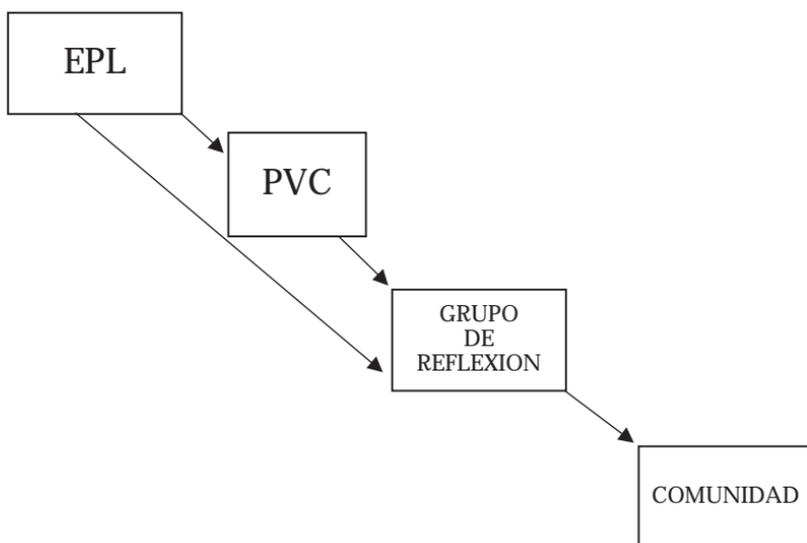
- Hay más participación de los "animadores", especialmente en la Pastoral de la Mujer en Poptún.
- Los grupos observados en Petén no son exactamente grupos de reflexión. El grupo de Dolores se constituye por vecinos de las comunidades donde se trabaja, que reciben formación en base a la guía del promotor de salud mental, con buena participación del animador o animadores que dirigen. En El Chal, se desarrolla el trabajo con un grupo de animadores y animadoras que se reúnen para participar en capacitaciones realizadas por el EPL.
- El grupo de mujeres de la Pastoral de la Mujer de Poptún no se autodefine como grupo de reflexión y tampoco identifican acciones

realizadas como colectivo para la transformación material de su comunidad³⁸.

- En cuanto a contenidos, se agregan documentos oficiales de la Iglesia guatemalteca, textos bíblicos y técnicas participativas inspiradas en ellos.

Esquema de atención

Esquemáticamente, la ruta crítica del trabajo de salud mental en el trabajo de 6 Equipos es la siguiente (Guatemala, Los Altos, Las Verapaces, Zacapa, San Marcos e Ixcán):



Los grupos de reflexión en Petén

De acuerdo al EPL de Petén, en esta área no se trabajan con grupos de reflexión, lo cual genera cierta duda. Como primera referencia contradictoria aparece en un informe consolidado de las acciones de los EPL y el ESM, un cuadro donde se encuentra que se atienden 60 grupos de reflexión, beneficiando estos a 1042 personas. Posteriormente, siempre con respecto a los grupos de reflexión, dice

³⁸ Vuelve a aparecer la cuestión de la intencionalidad política que un proyecto que trabaja los temas de fortalecimiento y desarrollo debería plantearse como básicos.

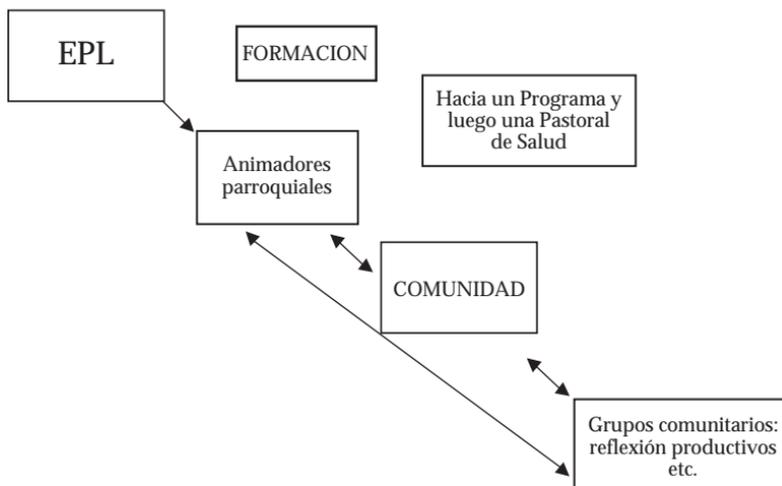
"El Vicariato Apostólico de Petén, que es la excepción, porque no tiene esta modalidad, realiza el abordaje de reparación psicosocial por medio de talleres a PVC y algunas veces acompañamiento a grupos parroquiales" (ODHAG, 2004).

¿Qué plantea el EPL de Petén a marzo del 2005?

En entrevista realizada a inicios de la investigación, los representantes del equipo, coincidían al señalar lo siguiente como forma de operacionalizar el proyecto en el Vicariato de Petén:

"lo que hemos hecho nosotros es buscar los líderes comunitarios, los que trabajan ya pues rato, lo que queremos es aumentar más el conocimiento para que ellos mismos sigan trabajando por ese reto que estamos hablando ahorita, si un día llegamos a terminar nosotros, o sea, salud mental ya no va a existir, ellos seguirán ya con otras modalidades de trabajo en las comunidades. Talleres y formación también, así más específica, esa es nuestra modalidad de trabajo... También la visita que se hace a donde están los animadores" (entrevista EPL Petén).

En Petén, la lógica de la atención desarrollada cambia respecto a lo que sucede en las otras diócesis. Gráficamente se puede representar de la siguiente forma:



A la conclusión que se puede llegar en este caso, es que en Petén existen los grupos de reflexión pero no como prioridad del equipo profesional. Actualmente el énfasis se hace en la formación de animadores parroquiales, los grupos de reflexión siguen existiendo pero como un esfuerzo de cada comunidad, no se tiene comunicación directa con ellos ni control o información sistemática sobre su quehacer. Estos grupos comunitarios trabajan solos, no dependen del EPL o del animador.

Breve descripción de experiencias del Petén

Dolores

El grupo que se observó está compuesto por vecinos de los barrios o aldeas del centro urbano de Dolores. Estas personas no trabajan en cuanto a la problemática de su comunidad. El principal atractivo para su reunión es la proyección de la Iglesia y la formación en salud mental. Vale la pena resaltar que es el único grupo, tanto de Ixcán, como de Petén, donde se utiliza una guía del promotor de salud mental elaborada anteriormente por los EPL y el ESM.

La facilitación del proceso corre a cargo de dos animadoras y breves participaciones de uno de los EPL y del investigador del ESM.

Otro elemento obligado de mencionar es el apoyo del sacerdote y la participación de la mujer para que este grupo se mantenga.

El Chal

Este es un grupo de animadores que están organizados por la parroquia, la responsabilidad de la facilitación está a cargo del EPL, quienes diseñan el taller, crean sus propias técnicas y las ponen en práctica.

Pastoral de la Mujer Parroquia de Poptún

Está integrado por mujeres de distintos barrios del centro urbano de Poptún

- Barrio Las Joyas.
- Barrio Junugüitz.
- Barrio Ixobel.

Aunque no existe pleno consenso de cómo resolver los problemas de sus barrios, sí lo hay en cuanto a que no es tarea de la pastoral, sino de ellas como vecinas.

"Como pastoral de la mujer sólo salimos a compartir temas, todavía no estamos organizados para resolver problemas de la comunidad" (entrevista EPL Petén).

Y

"como salud mental ayudamos a las personas a darles el derecho de expresarse y con este conocimiento, al expresar lo que sienten, podemos orientarlas para que vayan a alguna organización para apoyarlas en los diferentes problemas" (entrevista EPL Petén).

Como se observa, una potencialidad de este grupo es que existe la conciencia sobre la necesidad de fortalecerse y organizarse para resolver sus problemas.

III.V Aspectos positivos de la intervención

Hay mucha potencialidad de los grupos de reflexión para trabajar aspectos de salud mental y más allá, aspectos relacionados con el fortalecimiento y el desarrollo. Pero se necesita intencionar estos objetivos desde el EPL, así como fortalecer el trabajo metodológico y sobre contenidos de fortalecimiento y desarrollo de los PVC.

También se necesita transparentar los aspectos y la intencionalidad política del proyecto, que requiere, para alcanzar sus objetivos, de contribuir a la organización y liderazgo de los promotores y de las y los participantes de los grupos de reflexión. No sólo se necesita un marco teórico como el modelo de Reparación Psicosocial, sino también una metodología apropiada y sobre todo la intención de darle este sentido al trabajo del proyecto.

Entre los aspectos positivos que se destacan en el desarrollo de los grupos de reflexión se pueden observar algunos ejemplos. Estos aspectos pueden ser considerados como posibles tendencias a explorar y valorar para el trabajo de los grupos de reflexión:

1. Hay una valoración positiva de las experiencias en las que se trabajan aspectos como la comunicación dirigida a solucionar problemas en la familia y en la comunidad (grupo de La Democracia).
2. Se valora positivamente el acompañamiento que el EPL pueda proporcionar a actividades que vayan más allá del grupo de reflexión como actividades deportivas o culturales y al acompañamiento en proyectos productivos o de infraestructura (grupo de El Carmen).
3. Los grupos responden muy bien a recibir capacitación sobre temas pertinentes para el desarrollo del trabajo de pastoral (grupo de

Chuarrancho).

4. El trabajo de los EPL que se desarrolla en grupos ya constituidos con otros fines de tipo pastoral o productivo, y que refuerza positivamente la cohesión y desarrollo (grupo de Pachaj)

Esto permite considerar que una ampliación de los temas y actividades habituales que se realizan en el funcionamiento de los grupos de reflexión, podrían dar muy buenos resultados en los ámbitos de fortalecimiento y desarrollo que son aspectos que todavía no han recibido tanta atención.

Esto implica un replanteamiento de los objetivos que se tienen al trabajar en los grupos de reflexión, pues en la práctica, se observa un mayor énfasis en los aspectos relacionados con la sanación. Es necesario que exista una reorientación de los temas que se implementan, así como la posible utilización de otras técnicas y métodos.

III.VI El ejercicio del mapa perceptivo

Después de una o dos visitas a los grupos de reflexión, se les solicitó a los EPL una reunión para trabajar un mapa perceptivo de la comunidad. Esto significó que se les pidiera a los participantes formarse en grupos pequeños y dibujar su comunidad. Posteriormente se añadían las instrucciones de "dibujar sus problemas" y "dibujar las soluciones a esos problemas"³⁷.

Las reacciones a estas instrucciones fueron bastante similares. A partir de ciertas dudas y cierta "vergüenza" empezaban a dibujar lo que se les solicitaba³⁸. Usualmente se organizaban con uno o dos líderes quienes dibujaban las partes centrales, mientras que algunos otros participaban agregando detalles y algunos se dedicaban a observar, si bien hubo grupos en los que participaron todos o casi todos los asistentes. En varios grupos, hombres y mujeres mayores dibujaban algunos detalles como árboles, sus casas, etc.

Usualmente se generaba bastante intercambio verbal al dar indicaciones sobre dónde se debiera colocar tal detalle de la comunidad, así como existió bastante animación (risas y bromas) al realizar el ejercicio. Posteriormente se discutieron los dibujos y se buscaba cierto consenso para representar adecuadamente la comunidad.

A nivel gráfico, los dibujos se caracterizan por coincidir en las siguientes características generales:

³⁷ Algunos dibujos se reproducen en la sección de anexos.

³⁸ Algunas resistencias se manifestaban en función de que no se era muy bueno para dibujar o al expresar ciertas dudas sobre qué dibujar. Esto quizá se debe a la identidad de los investigadores, quienes son "unos extraños" para los participantes.

1. Trazo sencillo.
2. Falta de perspectiva o perspectiva aérea.
3. Énfasis en una representación física de la comunidad.
4. Dibujos de ranchos y construcciones sencillas como la iglesia y la escuela. Habitualmente los edificios y las casas están separados, como ocurre efectivamente en la realidad.
5. Se muestran los diversos sectores percibidos de la comunidad, las divisiones físicas que existen en la comunidad.
6. Adorno de figuras como árboles y plantas, ríos, carreteras que existen en la comunidad.
7. Figuras sencillas representando a animales de granja (gallinas, conejos), vehículos que transitan en las carreteras.
8. Figuras sencillas representando a los pobladores.
9. Dibujos del grupo de reflexión como un círculo o un grupo estrecho de personas, cercano al dibujo de la iglesia.
10. Posición central de la iglesia en varios dibujos o tamaño bastante grande en relación al resto de dibujos.
11. Representación concreta de los problemas (personas con una botella) o escritura de los problemas en los dibujos.

Variaciones

- El dibujo realizado por los jóvenes en La Democracia, San Marcos, está formalmente más elaborado, aunque pareciera ser menos expresivo que los demás. Podría pensarse que los jóvenes lo tomaron más bien como una tarea de dibujo, a ser calificada por la corrección de los trazos. Su mayor elaboración se explica por su nivel de escolaridad (todos asistían a la escuela secundaria del lugar).
- En general, los dibujos elaborados en Chuarrancho muestran una mayor elaboración que los realizados en otros lugares. Esto se explica porque hay un mayor nivel de escolaridad en los participantes de este grupo. Además, las listas de problemas representados también es mucho más grande que en otros lugares. Y si no están representados gráficamente, están escritos. La constante con otros grupos es la representación de problemas que trascienden los problemas puramente individuales o del propio grupo. Se representan problemas de naturaleza comunitaria o social.
- Un grupo de Chuarrancho registra un problema muy particular: la apatía. A través de unos *espectadores* subidos en un árbol y de una leyenda escrita. Este problema no es registrado en otro grupo.

Inferencias

Los elementos del dibujo permiten enfatizar algunos aspectos que ya se han mencionado. Algunas cuestiones sobresalientes son:

1. Importancia de la Iglesia en la visión que se tiene de la comunidad. La Iglesia se observa como uno de los referentes principales. Su posición es central, es uno de los dibujos más grandes o está ubicado arriba de la comunidad, así como hay algunos otros elementos religiosos, por ejemplo un hombre sostenido por la figura de Jesús.
2. La pertenencia o cercanía del grupo de reflexión hacia la Iglesia. El grupo usualmente está representado a la par de la Iglesia.
3. La unidad existente entre los miembros del grupo de reflexión. Usualmente, los miembros del grupo de reflexión están dentro de un círculo lo que puede connotar cercanía y unión afectiva³⁹.
4. Énfasis en problemas muy concretos de la comunidad: carencias de la comunidad, problemas grupales, etc. Hay poca referencia a problemas individuales⁴⁰.
5. Los problemas que se dibujan o grafican van más allá de los temas y actividades que los grupos de reflexión usualmente trabajan. Por ejemplo, es muy constante la representación de hombres con una botella o expendios de licor como problemas que afectan a la comunidad. Hay otros problemas como infertilidad de la tierra, pobreza, falta de centros de salud, escuelas o mercados, carencia de agua potable, falta de créditos productivos para la siembra, deforestación, contaminación, etc. Estos son los problemas a los que se les da mayor énfasis en los dibujos.

Por otra parte, limitaciones de la técnica del dibujo y las instrucciones dadas, entre otras, hacen difícil que aparezcan algunos problemas de los cuales se tienen sospechas. De manera especial, algunos aspectos de la dinámica del poder local no fueron posibles percibirlos a través de las visitas hechas a las diversas comunidades⁴¹. Puede ser un aspecto que requiera un énfasis especial en otras oportunidades.

Posteriormente a la elaboración del dibujo de la comunidad, de los problemas y las posibles soluciones, se realizó una plenaria donde uno o dos representantes de cada grupo explicaban su dibujo, haciendo énfasis en la descripción de los dibujos.

³⁹ Puede que esto también sea representativo del énfasis que hacen los EPL en torno al funcionamiento interno del grupo. En otras palabras, esto puede ser indicador del buen trabajo que los EPL están realizando en torno a la cohesión grupal, la participación, etc., como aspectos relativos al funcionamiento interno del grupo.

⁴⁰ Esto se podría explicar en la medida que hay ciertos problemas, como los relativos a la salud mental, que por su carácter más abstracto son muy difíciles de representar. En general, este podría ser uno de las limitaciones de la técnica utilizada. No obstante, en orden a las ideas que se presentarán posteriormente, hay mucho énfasis en problemas concretos de la comunidad, de carencias reales, objetivas.

⁴¹ La excepción se produce a nivel de la percepción de las divisiones entre católicos y evangélicos, que es un problema visible, percibido por los miembros de los grupos.

Durante el desarrollo de las actividades, tanto a nivel gráfico como de la explicación verbal, aparecen una serie de problemas relevantes para las personas de cada comunidad que usualmente no son los que se tratan en los temas de los grupos de reflexión (ha de insistirse que los temas más comunes tratados en los grupos de reflexión son los relacionados al aspecto de salud mental). Aunque algunos problemas son muy particulares de cada comunidad, vale la pena señalar los temas que se encontraron. Los grupos identifican problemas que afectan al grupo y más allá, a la comunidad o a una buena parte de ella:

1. Problemas de división: divisiones entre católicos y evangélicos.
2. Carencia de infraestructura y otras necesidades materiales.
3. Alcoholismo: personas que toman mucho y descuidan sus lugares; señalando además, que hay lugares donde venden licor y que suscitan condena (tiendas y pequeñas licorerías). Son percibidas como factor que produce problemas en la comunidad.

Adicionalmente en Ixcán y Petén se encontraron:

1. Falta de organización comunitaria.
2. Importancia de la participación.
3. No se ha abierto el trabajo a otras religiones.

Ante estos problemas que se repiten en los dibujos grupales y en las respuestas verbales dadas, se produce un contraste con la observación de campo realizada, pues es claro que los grupos trabajan en cuestiones relacionadas a problemas individuales y familiares, o los temas tradicionales de salud mental (autoestima, comunicación...), mientras el ejercicio apunta a problemas de índole más comunitaria⁴².

Esto significa que el trabajo de los grupos está intencionado a un trabajo individual-familiar aunque aparezcan problemas que van en una dirección grupal-comunitaria. En este sentido, es posible explicar que en una investigación previa (ver ODHAG, 2005), se hayan encontrado resultados muy positivos en el nivel de sanación (individual y familiar) y que los resultados a nivel de fortalecimiento y desarrollo sean menores⁴³. La observación y la experiencia de los mapas perceptivos confirman que la orientación práctica de los EPL se sitúa en la dimensión de la sanación

⁴² Puede que la técnica también haya limitado las respuestas relacionadas al tema de salud mental. No obstante, aparece insistentemente el tema de alcoholismo que es un problema de salud mental e implicaciones comunitarias.

⁴³ Hay una limitación importante para hacer esta afirmación. Durante el desarrollo de la investigación mencionada no se contaba con conceptos e indicadores adecuados sobre fortalecimiento y desarrollo que pudieran dar cuenta del avance que se tuviera en estas dimensiones. Sumado a posibles limitaciones metodológicas de la investigación, hubo una afirmación sobre la no existencia de fortalecimiento y desarrollo que ahora se considera errónea. No obstante, la orientación dada desde el ESM y los EPL se ha dirigido mayormente a promover la sanación y concomitantemente, se ha dado menor atención a los aspectos de fortalecimiento y desarrollo (aunque se han producido efectos en estas líneas). La observación realizada, así como los informes producidos, refuerzan esta impresión.

que estaba prevista como estrategia de entrada dentro del proyecto de Reparación Psicosocial.

Un elemento importante es que a nivel metodológico, los grupos de reflexión fortalecidos cuentan con la participación central del EPL y los PVC trabajan de manera marginal, con las excepciones ya señaladas. Por lo menos en cuanto al desarrollo de las actividades de salud mental. Es posible que en *otros aspectos* como el contacto y la comunicación, su participación sea central.

Esto debe considerarse a la luz de que tanto el ESM, los EPL y los PVC necesiten una formación más centrada en metodología y en contenidos relacionados al fortalecimiento y desarrollo, que lo realizado hasta ahora, que permita al grupo orientarse más a la problemática comunitaria.

Los grupos de reflexión utilizan una metodología que recoge aportes de la Educación Popular, dinámica de grupos, etc. Permite la reflexión sobre los temas propuestos y es una vía de trabajo adecuada para el seguimiento de la actividad. Aunque haya experiencias de una orientación más directa, que debe considerarse válida en la medida que pueda apuntar a necesidades comunitarias.

Los miembros de los grupos aceptan los contenidos y la metodología propuesta desde los EPL, les es familiar y cumple con las expectativas que estos contenidos y la metodología generan. Sin embargo, *podría* existir un efecto mayor al considerar problemas grupales o comunitarios sentidos que hasta el momento no se han visibilizado adecuadamente.

El ejercicio de reflexión utilizado por la investigación, demuestra que existe una serie de preocupaciones grupales y comunitarias que van más allá de los contenidos que los EPL implementan en los grupos. Esto significa que los grupos ven problemas en sus comunidades que trascienden el espacio de reflexión que se crea en el grupo.

Se hace necesario que exista una continua evaluación del trabajo de cada EPL desde los grupos. Que trascienda el agradecimiento sincero que los participantes tienen por la dedicación del EPL, para buscar problemas y soluciones que hasta el momento no han sido atendidos por la dinámica de trabajo actual del EPL.

Sin pretender la imposición de una experiencia muy puntual, el ejercicio de reflexión propuesto por la investigación podría sugerir una línea de actividades a realizar dentro de los grupos de reflexión, que hagan un mayor énfasis en la necesidad de trabajo en pequeños grupos y en actividades que generen mayor expresión de los participantes.

Evaluación de indicadores del Modelo

Indicadores de Sanación

Si bien la metodología preparada no tenía la intención de evidenciar estos indicadores, se percibieron algunos, por ejemplo

1. Percepción realista del entorno. Hay una toma de conciencia correcta de razones personales, familiares o grupales que determinan los problemas experimentados.
2. Actitud esperanzada en torno al futuro que se puede traducir como el superar sensaciones de desmoralización, sensación de fuerza, energía y determinación en función de alcanzar metas propuestas, sensación de confianza en las propias capacidades.
3. Afrontamiento de las problemáticas y situaciones de la vida diaria.

Indicadores de Fortalecimiento Comunitario

1. Mayor conciencia política: conocimiento de los problemas: causas, expresiones, soluciones y relación con aspectos políticos y/o sociales de la comunidad, la región o el país.

No se puede concluir que haya una plena conciencia política, pero sí existe un proceso de formación de la misma, que debe continuarse asumiendo de forma sistemática y orientarse a la construcción de organización y liderazgos.

2. Conciencia histórica: conocimiento de lo ocurrido en el CAI y relación con la vida personal o comunitaria.

Se parte del conflicto como un sentido, pero aún hay dificultades para tener plena conciencia de por qué ocurrió y como nos está afectando ahora. Todavía se perciben algunos elementos de la situación actual como aislados del conflicto y por supuesto, de causas estructurales, más de fondo.

3. Cambios positivos en los patrones de relación de género (mayor participación, mayor igualdad, respeto...).

Los cambios en este sentido se están produciendo en los grupos, aunque todavía falta lograr mayor equidad de género. Quizá falta orientarlos mejor para conocer las causas y efectos de la discriminación de género.

Es necesario identificar la lógica de discriminación que está en el fondo

de las conductas machistas y patriarcales y que se encarna en actores específicos (incluyendo a hombres y mujeres). Es decir, ante todo se debe conocer cuáles son las causas de esta discriminación y quién la promueve, a quién le interesa que se mantenga.

4. Mayor nivel de interlocución de los actores comunitarios ante las autoridades locales, nacionales y otros actores externos: ejercicio de derechos, peticiones, apertura a trato con las autoridades.

Para esto ya se cuenta con instrumentos legales, lo que falta es que la comunidad los conozca, aún falta que estas comunidades se conviertan en interlocutores plenamente reconocidos, pero ya están creadas algunas condiciones. Este indicador está plenamente relacionado con aquel que se ocupa de los niveles de organización comunitaria y el de la defensa de los derechos.

5. Reflexión sobre problemas personales, grupales o de la comunidad y propuesta de soluciones. Si bien esta era la intención central de montar los grupos de reflexión aún falta por hacer, orientando la acción de los grupos en este sentido.
6. Generación de nuevos liderazgos y consolidación de liderazgos (positivos). El liderazgo más eficaz y estable es el que acata las decisiones y deseos del conjunto de la comunidad, para apoyarla y ayudar a su realización. Los líderes deben poseer aptitudes, voluntad y carisma. Estos nuevos liderazgos se están construyendo, aunque no se han potenciado tanto como podrían serlo, pues hace falta mayor formación y autonomía en los promotores.
7. Aptitudes. Son las facultades, manifestadas individual y colectivamente, que contribuyen a la organización de la comunidad, la capacidad de ésta de llevar a cabo sus proyectos, sus conocimientos técnicos, administrativos, organizativos, su capacidad movilizadora. En varias comunidades se han encontrado proyectos de desarrollo que han sido apoyados o gestados parcial o totalmente por los grupos de reflexión de la comunidad.

Sin embargo, este indicador demanda otro tipo de instrumentos, por tanto es difícil llegar a conclusiones en este momento. También es el caso de aquellos que hablan de valores específicos.

Indicadores del Desarrollo Comunitario:

1. Fortalecimiento de las Organizaciones Comunitarias existentes.

El proyecto propicia cierto fortalecimiento de la organización comunitaria existente, pero esto no garantiza el logro del desarrollo comunitario. Fortalecer organizaciones distintas como los propios grupos de reflexión representa la oportunidad de abrir espacios de participación, pero no significa automáticamente que esa participación logre modificar determinados aspectos de la realidad de las comunidades.

2. Ejecución de Proyectos sociales de salud física y mental, educación, vivienda, recreación, posturas teológicas y productivos como impulso de la Agricultura, comercio, industria, turismo, artesanías, etc.
3. Mejoramiento de la infraestructura: carreteras, edificios, etc.

IV. CONCLUSIONES

1. Los Equipos Profesionales Locales centran sus actividades en el trabajo de sanación y el trabajo de salud mental en los grupos de reflexión. Los procesos de fortalecimiento del poder local y de desarrollo reciben una atención menor que los procesos de sanación. Esto se origina desde la poca apropiación del modelo de Reparación Psicosocial, así como la propia formación y la práctica concreta de los EPL y el ESM.
2. El fortalecimiento y el desarrollo comunitario deben ser procesos conscientemente orientados y dirigidos. Esto implica asumir el carácter político del proyecto, pues implica el esfuerzo por promover la organización y los liderazgos de la comunidad que permitan lograr cambios en las condiciones existentes. Dejar capacidad instalada es promover organización y orientar políticamente las acciones, puesto que existe un contexto que debe ser transformado y eso no se realizará a través de una intervención externa. Esto se puede traducir como que se ha hecho énfasis en el aspecto técnico de la intervención y se ha descuidado el aspecto político.
3. Existen indicadores que permiten observar cambios en las tres dimensiones propuestas por el modelo, pero el avance es mayor en el área de sanación. Incidir en las tres dimensiones implica una actuación mucho más reflexiva, que contemple un mayor espacio de análisis sobre la actuación directa.
4. Adicionalmente, se debe considerar que los esfuerzos que se realizan orientados al fortalecimiento y desarrollo deben tomar en cuenta que la realidad (la dinámica y estructura de las comunidades en conexión con procesos de más largo alcance, nacionales) impone ciertas restricciones que van más allá de la capacidad técnica y de los esfuerzos del proyecto. Asimismo, los resultados en torno al fortalecimiento y el desarrollo puede que exijan otro tiempo de realización y verificación. Es decir, que los objetivos de contribuir al fortalecimiento y el desarrollo de las personas, grupos y comunidades participantes en el proyecto, se deban pensar como objetivos que se realizan en un plazo distinto al de sanación, que es más inmediato.
5. Los grupos de reflexión son muy sensibles a la dinámica que los EPL impriman en ellos. Aún cuando los grupos de reflexión proponen temas para atender, estos temas se centran, consecuentemente con lo que ya han conocido, en salud mental y relaciones. Hay que darle mayor énfasis en la reflexión sobre las condiciones y las necesidades de transformación.

5. No existe una propuesta metodológica de cómo hacer la transición del énfasis en la sanación al énfasis en el fortalecimiento y el desarrollo comunitario, lo que también requiere de intencionalidad política.
6. No existen diagnósticos psicosociales de buena parte de las comunidades. El trabajo se ha hecho más desde las consideraciones propias del proyecto. O por lo menos no se ha averiguado si las comunidades necesitan y están dispuestas para otro trabajo, orientado de distinta forma.
7. El nivel de trabajo de los PVC se ve afectado por dos cosas: un bajo perfil debido a la influencia directa del EPL en la comunidad y por la falta de un acompañamiento o asesoría. La formación de liderazgos más activos es una necesidad del proyecto para lograr las transformaciones en los contextos comunitarios.
8. La evaluación plena de los indicadores propuestos amerita un estudio más completo y una propuesta metodológica para integrarlos. Esto permite evaluar los resultados del proyecto y el modelo de manera más completa. Se necesita mayor validación empírica del modelo.

V. RECOMENDACIONES

1. Es necesario iniciar un proceso de revisión de nuestra concepción de las comunidades participantes en el proceso en vistas a promover la plena participación en las acciones para su propio beneficio.
2. Se debe asumir una orientación ético-político clara que apunte a fortalecer la organización y liderazgo propios de las comunidades para permitir las transformaciones que se necesitan en los contextos locales.
3. Establecer un proceso de formación y capacitación que parta de la práctica y el análisis de la realidad de las personas participantes, para tener clara cuál es la situación a transformar y cómo se debe realizar en los diversos niveles del proyecto, pero especialmente, a nivel de los participantes (PVC y grupos de reflexión).
4. Fortalecer la capacidad del equipo de salud mental en torno a procesos de conocimientos teóricos y metodológicos para intervenir apropiadamente con respecto al modelo de abordaje propuesto. Hacer mayor énfasis en los procesos de fortalecimiento y desarrollo. Así como en la naturaleza política de las transformaciones que requieren las comunidades.
5. La nueva fase de trabajo requiere de métodos que fomenten la creatividad y la independencia de las comunidades, pero también de la revisión personal de las formas de acción del equipo central y de cada uno de sus miembros.
6. Hay que facilitar la redefinición conceptual y metodológica de los grupos de reflexión ya que pueden ser un mecanismo adecuado que facilite el trabajo de desarrollo comunitario.
7. La capacitación a los PVC así como a los grupos de reflexión debe posibilitar vínculos con otros actores que tengan incidencia en las relaciones de poder local y desarrollo.
8. Reflexionar sobre las posibilidades políticas, metodológicas y técnicas con que se cuenta para lograr el fortalecimiento y desarrollo en comunidades abiertas y cerradas. Lo que puede contribuir para el ejercicio pleno de la ciudadanía y el propiciar el cambio social.
9. Deben discutirse y profundizarse las definiciones y los indicadores propuestos, para tener un marco metodológico de abordamiento de

las dimensiones del modelo.

10. Establecer un proceso sistemático de monitoreo y evaluación, basado en los indicadores ya discutidos y aprobados con el fin de retroalimentar el quehacer.

BIBLIOGRAFIA

Acuña, C. (2002) *Empoderamiento y Desarrollo Inclusivo*. Banco Mundial, sin otros datos editoriales.

Alonso, P. (1998) *En el nombre de la crisis. Transformaciones religiosas de la sociedad Guatemalteca contemporánea*. Artemis & Edinter, Guatemala.

Anckermann, S. et al. *Apoyo Psicosocial a Grandes Números de Personas Traumáticas en Sociedades Post-conflictos: Un abordaje de Desarrollo Comunitario en Guatemala*. Sin otros datos editoriales

Boneo, H. & Torres-Rivas, E. (2001) *¿Por qué no votan los guatemaltecos? Estudio de participación y abstención electoral*. F&G Editores, Guatemala.

Castilla del Pino, C. (1975) *La incomunicación*. Ediciones Península, Barcelona.

Castilla del Pino, C. (1993) *Introducción a la psiquiatría. Problemas generales psico(pato)logía*. Alianza Editorial, 4ª. edición, Madrid.

Del Valle Cobar, D. (2004) *Violencia Política y Poder Comunitario en Rabinal*. FyG editores, Guatemala.

Elster, J. (1993) *Psicología Política*. Trad. Alcira Bixio. Gedisa, Barcelona.

González, F. (1997) *Epistemología cualitativa y subjetividad*. EDUC Editora da PUC-SP, Sao Paulo.

Fernández, O. (2000). *Poder*. Diccionario Electoral, Instituto Interamericano de Derechos Humanos, Tomo 2. San José.

Freire, P. (1970) *Pedagogía del oprimido*. Trad. Jorge Mellado. Tierra Nueva, Montevideo.

Gallardo, H. (2005) *Siglo XXI Militar en la izquierda*. Arlekin, San José.

Fromm, E. (2004) *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*. Trad. Florentino M. Torner. FCE, México, D.F.

Garavito, M. (2003) *Violencia política e inhibición social. Estudio psicosocial de la realidad guatemalteca*. Magna Terra Editores, Guatemala.

Harnecker, M. (2001) *La Izquierda En El Umbral Del Siglo XXI, Haciendo*

Posible lo Imposible. Instituto de Ciencias Políticas y Administrativas Farabundo Martí, La Habana.

Hyman, V. (2006) *28 Factores de Éxito Fortalecimiento Comunitario*. La Red Global de Facilitadores de Servicio a la Comunidad (GFSC), sin otros datos editoriales.

Kleinke, Ch. (2002) *Principios comunes en psicoterapia*. Trad. Connie Boulandier. Desclée De Brouwer, 4ª. edición, Bilbao.

LeBot, I. (1997) *La guerra en tierras mayas*. FCE, México, D.F.

Mardones, J & Mate, R. (1993) *La ética ante las víctimas*. Antrophos, Barcelona.

Martín-Baró, I. (2000) *Psicología social de la guerra*. UCA Editores, San Salvador.

Martínez, S. (1998) *La patria del criollo*. FCE, México, D.F.

Miller, A. (2001) *Por tu propio bien. Raíces de la violencia en la educación del niño*. Trad. Juan del Solar. Tusquets Editores, 2ª. edición, Barcelona.

Montero, M. (2003) *Teoría y práctica de la psicología comunitaria*. Paidós SAIFC, Buenos Aires

Montero, M. (2004) *Introducción a la psicología Comunitaria*. Paidos, Buenos Aires.

Morin, E. (2004) *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa, Barcelona.

Moscovici, Serge (1996) *Psicología de las Minorías Activas*. Trad. M. Olasagasti. Ediciones Morata. Madrid.

ODHAG. *Camino a una vida digna*. IMPRESOS, Guatemala, sin otros datos editoriales.

ODHAG (2005a) *Aprendiendo de la propia experiencia*, Guatemala.

ODHAG (2005b) *Significado del trabajo de reparación psicosocial*, Guatemala.

Peacock, S & Beltrán, A (2005) *Poderes ocultos en la Guatemala post conflicto. Grupos armados ilegales y las fuerzas detrás de ellos*. WOLA, sin otros datos editoriales.

PNUD (1990) *Informe de Desarrollo Humano*. New York, sin otros datos editoriales.

PNUD (2004) *La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*. Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A. Buenos Aires.

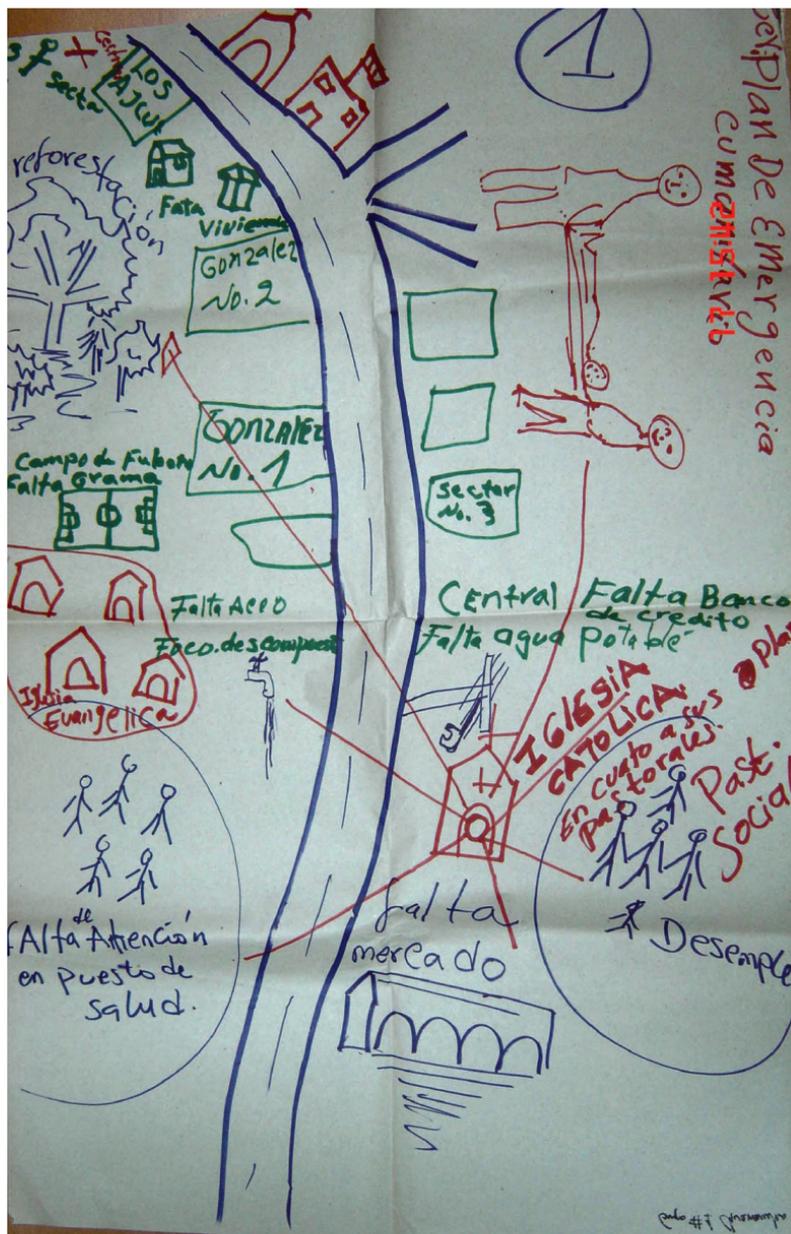
PNUD (2005) *Diversidad étnico-cultural: la ciudadanía en un Estado plural. Informe nacional de Desarrollo Humano 2005*. Guatemala.

PNUD (2007) *Informe estadístico de la violencia en Guatemala*. Guatemala.

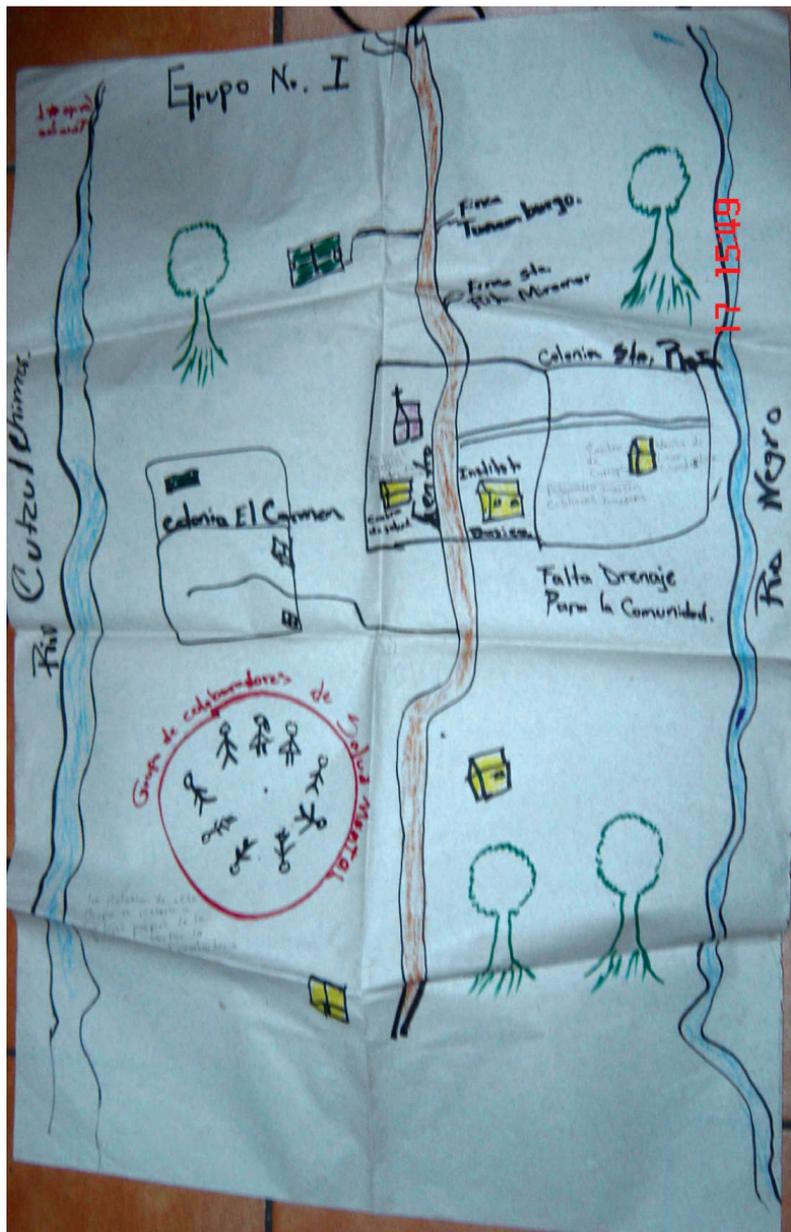
Terry, J. (2002) *Hacia un Paradigma Metodológico de Intervención en Materia de Desarrollo Comunitario Integrado*, sin otros datos editoriales.

Zambrano, A. (2005) *Participación y Empoderamiento Comunitario: Rol de las Metodologías Implicativas*. Ponencia presentada en el X Congreso Internacional del CLAD Sobre Reforma del Estado y la Administración Pública, Santiago de Chile.

ANEXO
MUESTRA DE MAPAS PERCEPTIVOS



Grupo de Reflexión de Chuarrancho, Guatemala



Grupo de Reflexión de Tocache, San Marcos



Grupo de Reflexión de Roblarcito, Chiquimula



Grupo de Reflexión Sesaquiquib, Alta Verapaz